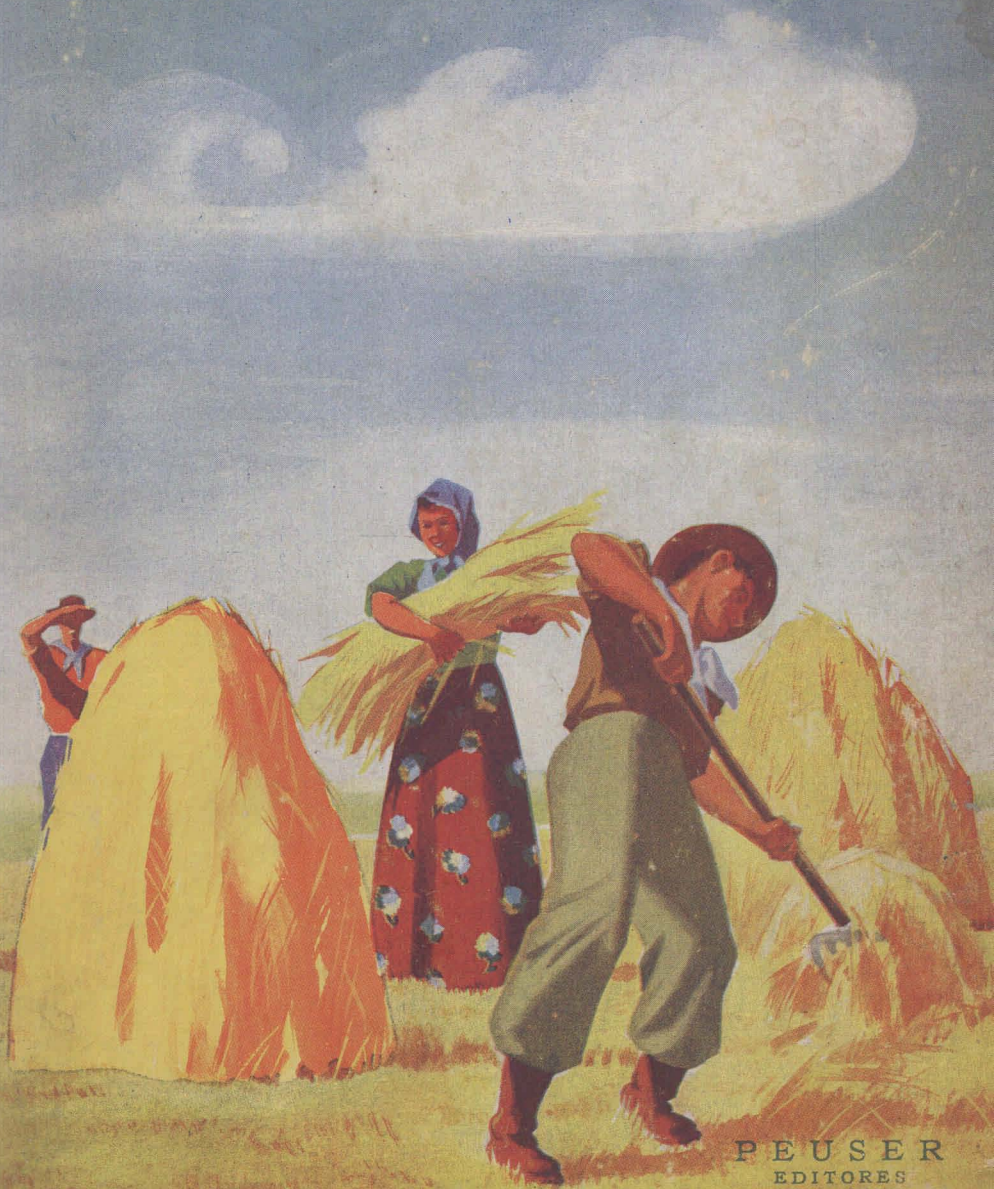


SARA M. CRESPO  
TIERRA DE PAZ

LIBRO DE LECTURA PARA TERCER GRADO



PEUSER  
EDITORES  
IMPRESORES  
BUENOS AIRES

PRECIO: \$ 1.40

31163

SARA M. CRESPO

*S. R.  
e. W. de la*

# TIERRA DE PAZ

LIBRO DE LECTURA  
PARA 3.<sup>er</sup> GRADO

1.<sup>a</sup> EDICIÓN

APROBADO POR EL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN  
EXPEDIENTE N° 20855 - C - 1937

31.163



*150 X 212*

S. A. Casa Jacobo Peuser, Ltda.

EDITORES — IMPRESORES  
BUENOS AIRES

**BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS**



25360

QUEDA HECHO EL DEPOSITO QUE EXIGE LA LEY 11723

## PRÓLOGO

*Este trabajo ha sido hecho contemplando las exigencias de los nuevos programas aprobados por el Consejo Nacional de Educación en enero de 1937.*

•

*Las lecturas responden a los distintos «asuntos» y todas ellas dejan una enseñanza que el maestro podrá utilizar fácilmente al desarrollar sus clases.*

•

*Los ejercicios gramaticales, de vocabulario, etc., que van al pie de las lecturas, las complementan eficazmente.*

•

*Los niños se pondrán en contacto con autores de reconocido prestigio, a través de los trozos seleccionados, lo que ayudará al educador en la tarea de formar la cultura de sus pequeños alumnos.*

•

*Se ha tratado de hacer verdadero nacionalismo, por medio de lecturas que despierten el amor a la patria y el respeto a sus instituciones.*

SARA M. CRESPO.





## Í N D I C E

---

### DISTRITO FEDERAL. (Cuatro semanas)

	PÁGINA
1. El Distrito Federal . . . . .	13
2. Los barrios de la ciudad . . . . .	15
3. La lluvia. (En la ciudad). — <i>Ricardo Ryan</i> . . . . .	17
4. Las calles de mi ciudad . . . . .	18
5. El puerto . . . . .	20
6. Palermo . . . . .	22
7. Monumentos históricos . . . . .	24
8. Ayer . . . . .	26
9. Hoy . . . . .	28
10. Buenos Aires. — <i>Carlos Guido y Spano</i> . . . . .	30
11. Servidores del Estado . . . . .	31

### LOS INDIOS. (Una semana)

12. Los indios . . . . .	33
13. El sapo y el surí (Leyendas indias). — <i>Adán Quiroga</i> . . . . .	35
14. Artista indígena. — <i>Josefina Zendejas</i> . . . . .	37
15. El malón. (Fragmento). — <i>Luis Arena</i> . . . . .	39

### DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA DE AMÉRICA. (Una semana)

16. Descubrimiento de América. — <i>Enrique E. Rivarola</i> . . . . .	41
17. Testamento de Colón . . . . .	43
18. Los conquistadores . . . . .	44

## EL RÍO. (Dos semanas)

PÁGINA

19.	La voz del estuario. — <i>Héctor Pedro Blomberg</i> . . . . .	47
20.	El delta del río Paraná. — <i>Marcos Sastre</i> . . . . .	49
21.	Carapachay. — <i>Martín Coronado</i> . . . . .	51
22.	El alma del huerto. — <i>Gabriela Mistral</i> . . . . .	53
23.	La leyenda del algodónero . . . . .	55
24.	Flór de ceibo. — <i>Lola B. de Bourquet</i> . . . . .	57
25.	En los bañados. La raza del carpincho y de la nutria. (Adaptación). — <i>José S. Álvarez</i> . . . . .	59
26.	Leyenda de la yerba mate. — <i>Juan B. Ambrosetti</i> . . . . .	61

## LOS COLONIZADORES. (Una semana)

27.	Corrientes colonizadoras . . . . .	63
28.	Fundación definitiva de Buenos Aires. — (Según <i>Levene</i> ) . . . . .	65
29.	La conquista espiritual . . . . .	67

## LA VIDA EN LA COLONIA. (Una semana)

30.	Casas coloniales . . . . .	69
31.	Los medios de transporte en la época colonial . . . . .	71
32.	El virreinato . . . . .	73

## INVASIONES INGLESAS Y REVOLUCIÓN DE MAYO. (Una semana)

33.	Las Invasiones Inglesas . . . . .	75
34.	Plaza de Mayo . . . . .	77
35.	25 de Mayo. — <i>Martín Coronado</i> . . . . .	79
36.	Mariano Moreno . . . . .	81

## LA LLANURA. (Tres semanas)

37.	Noches de luna. — <i>Ricardo Ryan</i> . . . . .	83
38.	La Tierra. — <i>Fenelón</i> . . . . .	85
39.	Germinal. — <i>M. F. Juncos</i> . . . . .	87
40.	Lluvia en la Pampa. (Fragmento). — <i>Roberto J. Payró</i> . . . . .	88
41.	El rancho. (Fragmento). — <i>Montiel Ballesteros</i> . . . . .	90
42.	Canción estival. — <i>M. R. Blanco Belmonte</i> . . . . .	92
43.	El rastreador. (Fragmento). — <i>Domingo F. Sarmiento</i> . . . . .	94
44.	La carreta. — <i>Héctor Pedro Blomberg</i> . . . . .	96
45.	El maíz . . . . .	98
46.	El hornero. (Fragmento). — <i>Leopoldo Lugones</i> . . . . .	100
47.	El avestruz americano. — <i>Andrés Bello</i> . . . . .	102
48.	El ombú. — <i>Héctor Pedro Blomberg</i> . . . . .	104
49.	El pájaro vigilante. (Adaptación) . . . . .	106



## LA COSTA MARÍTIMA Y EL SUR ARGENTINO. (Una semana)

PÁGINA

50.	Por las costas patagónicas . . . . .	109
51.	El mar y la fuente. — <i>Víctor Hugo</i> . . . . .	111
52.	El «oro negro» . . . . .	112
53.	El mar de fuego. (Traducción) . . . . .	113
54.	Nahuel Huapí. — <i>Augusto González Castro</i> . . . . .	115
55.	El guanaco. (Adaptación). — Según <i>Roberto J. Payró</i> . . . . .	117

## BELGRANO. — SOBERANA ASAMBLEA CONSTITUYENTE DEL AÑO XIII. (Una semana)

56.	La bandera argentina. — <i>Bartolomé Mitre</i> . . . . .	119
57.	La Asamblea del año XIII . . . . .	121
58.	Himno Nacional Argentino. (Fragmento). — <i>Vicente López y Planes</i> . . . . .	123

## CONGRESO DE TUCUMÁN. (Una semana)

59.	Los gauchos de Güemes . . . . .	125
60.	La casa de Tucumán. — <i>Arturo Capdevila</i> . . . . .	127
61.	La declaración de la Independencia . . . . .	129
62.	Romance del Gran Congreso. — <i>Cecilia Borja</i> . . . . .	130

## LA MONTAÑA. (Tres semanas)

63.	El nido de cóndores. (Fragmentos). — <i>Olegario V. Andrade</i> . . . . .	132
64.	El águila, la corneja y la tortuga. — <i>Esopo</i> . . . . .	135
65.	Plegaria por el nido. — <i>Gabriela Mistral</i> . . . . .	137
66.	El «Puente del Inca». (Fragmentos). — <i>Juan B. Ambrosetti</i> . . . . .	139
67.	Obrero de la piedra . . . . .	141
68.	Animales de la región andina . . . . .	143
69.	La hulla . . . . .	145
70.	La vid . . . . .	147
71.	Tucumán. (La caña de azúcar) . . . . .	149

## SAN MARTÍN. (Una semana)

72.	Retrato de San Martín. (Fragmento). — <i>B. Vicuña Mackenna</i> . . . . .	152
73.	El paso de los Andes. (Fragmento). — <i>Olegario V. Andrade</i> . . . . .	154
74.	Traslado de los restos del general San Martín . . . . .	156

## LA REGIÓN MEDITERRÁNEA. (Una semana)

	PÁGINA
75. Desiertos secos y salinos de nuestro país. (Adaptado)...	158
76. Facundo Quiroga acosado por un tigre. (Fragmento). — <i>Domingo F. Sarmiento</i> .....	160
77. El asno y la sal. — <i>Esopo</i> .....	163
78. El algarrobo .....	165

## BIOGRAFÍAS DE GRANDES FIGURAS DE NUESTRA HISTORIA. (Dos semanas)

79. Rivadavia. (Adaptación). — Según <i>Beccar Varela y Udaondo</i> .....	167
80. El aroma del perdón .....	169
81. Urquiza. — <i>Carlos Octavio Bunge</i> .....	171
82. Bartolomé Mitre. — Según <i>Beccar Varela y Udaondo</i> ...	173
83. Sarmiento .....	175

## LA SELVA. (Dos semanas)

84. ¡Selva! — <i>Juana de Ibarbourou</i> .....	177
85. El quebracho colorado .....	178
86. Plantando el árbol. — <i>Gabriela Mistral</i> .....	180
87. La selva de Yerba-Buena. — <i>Miguel Cané</i> .....	182
88. Los árboles .....	184
89. El cedro. — <i>Mario Bravo</i> .....	186
90. Frente a un jaguar. (En el Chaco). — <i>N. Roldán</i> .....	188
91. El pájaro mosca. — <i>Buffon</i> .....	190
92. La cuna. (Fragmento). — <i>Juana de Ibarbourou</i> .....	192
93. ¡Los árboles son sagrados! (Adaptación). — <i>José Juan Tablada</i> .....	194

## REPÚBLICA ARGENTINA. (Dos semanas)

94. Patria. — <i>Leopoldo Díaz</i> .....	196
95. La Argentina. — <i>G. Berdiales y P. Inchauspe</i> .....	198
96. Campo argentino. — <i>Fernández Moreno</i> .....	200
97. Las cataratas del Iguazú. — <i>Belisario Roldán</i> .....	202
98. Los Andes a vuelo de pájaro. — Según <i>G. Berdiales y P. Inchauspe</i> .....	204
99. El tesoro del país argentino. — <i>Carlos Octavio Bunge</i> ...	206



CUERPO HUMANO. (Dos semanas)

PÁGINA

100.	Nuestros amigos los dientes . . . . .	208
101.	Por culpa de un brasero . . . . .	209
102.	Una bomba infatigable . . . . .	211
103.	Preceptos higiénicos . . . . .	213

LA FAUNA Y LA FLORA NACIONALES. (Una semana)

104.	El ombú. (Fragmento). — <i>Luis L. Domínguez</i> . . . . .	215
105.	La vizcacha . . . . .	217
106.	El yuchán o palo borracho . . . . .	219









## EL DISTRITO FEDERAL

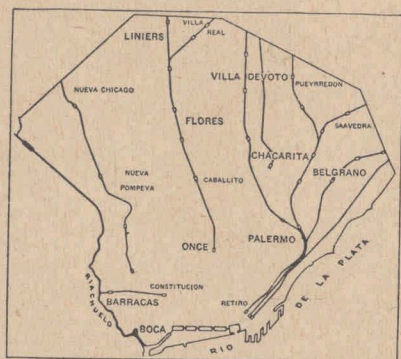
Buenos Aires, hermosa ciudad donde vivo, es la Capital de la República Argentina. Está situada sobre la margen derecha del Río de la Plata, al Centro y al Este del país.

La Señorita nos enseñó a dibujar el plano de la ciudad. Tiene la forma de un polígono, cuyos límites son: al Este y Norte el Río de la Plata y los partidos de Vicente López y San Martín; al Oeste el partido de Matanzas y al Sur el Riachuelo, que la separa de los partidos de Avellaneda y Lomas de Zamora.

La ciudad de Buenos Aires es una de las más importantes del mundo y la primera en América del Sur.

¡Qué diferente es de la primitiva, fundada por Mendoza y luego por Garay!

Sus calles bien pavimentadas, las amplias diagonales, los rascacielos modernos, las plazas y paseos públicos, la han convertido en una ciudad hermosa y cómoda, digna del orgullo de los argentinos.



VOCABULARIO. — *Polígono*: figura plana limitada por tres o más lados. — *Amplias*: extensas. — *Convertido*: transformado.





## LOS BARRIOS DE LA CIUDAD

El «centro» es la zona comercial de la ciudad. Allí encontramos negocios magníficos cuyas vidrieras son un regalo para los ojos.

Sin embargo, no me agradaría vivir en la calle Florida o en la Avenida de Mayo, por ejemplo, pues el ruido que produce el intenso tránsito de vehículos es enervante. Son más tranquilos los barrios suburbanos, con sus calles arboladas, llenas de sol y de paz.

Entre los más conocidos mencionaré: Belgrano, Devoto, Urquiza, Caballito, Flores, Parque Patricios, Palermo, etc.

Algunos son muy pintorescos por sus edificios y los jardines que los adornan.

Palermo y Belgrano constituyen un ejemplo, pero en cualquiera de ellos la vida es más apacible y reposada que en el centro.

Me agrada pasear por los suburbios de la ciudad y realizar excursiones a los pueblos cercanos, fácilmente accesibles merced a la cantidad de rápidos medios de comunicación.



LENGUAJE. — ¿Por qué se escriben con mayúscula los nombres de las calles y de los barrios? ¿Qué otros nombres se escriben de este modo?



# LA LLUVIA

(EN LA CIUDAD)

Amo la lluvia tranquila  
que murmura suavemente  
como el eco de una fuente  
o el rumor de mansa esquila.

Amo el cielo gris, sombrío,  
la calle triste, mojada,  
y la llovizna porfiada  
azotando el rostro frío.

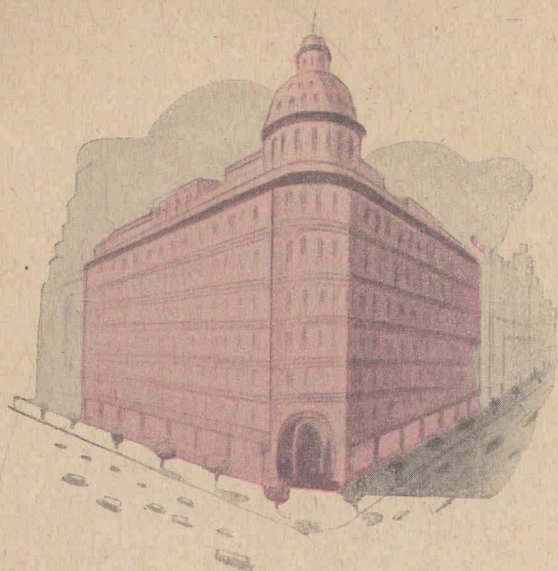
Amo la gota precisa,  
grande, pesada, imprevista,  
que rueda desde la arista  
de traicionera cornisa.

Amo los ruidos borrosos,  
vagos, tenues, apagados,  
que producen los rodados  
en los pisos resbalosos.

Y amo el brillo movedizo  
de las luces reflejadas  
en las húmedas calzadas  
de asfalto resbaladizo.

RICARDO RYAN





## LAS CALLES DE MI CIUDAD

¡Quién hubiera dicho, en la época colonial, que las callejuelas barrocas de Buenos Aires se transformarían con el tiempo en cómodas y transitables avenidas!

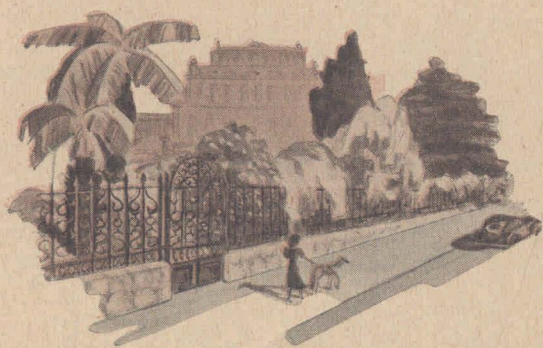
Las calles de Buenos Aires son, en la actualidad, arterias bien pavimentadas por donde peatones y vehículos de todas clases circulan fácil y rápidamente.

El antiguo empedrado va siendo desalojado por el asfalto, y la primitiva y pobre iluminación de la época de Vértiz ha cedido su lugar a la que proporciona la electricidad.

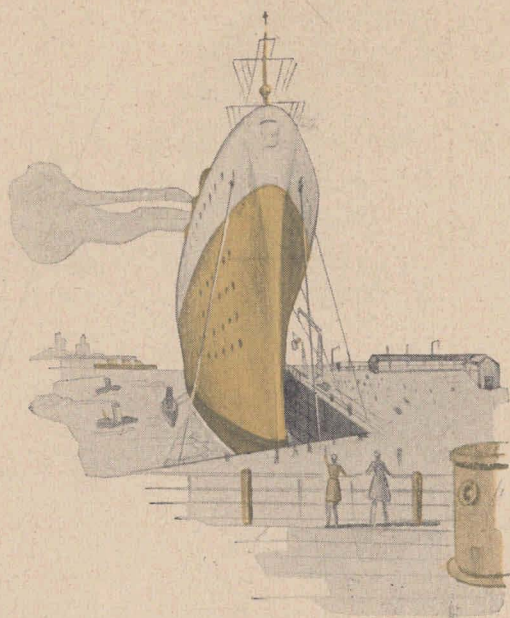
Cada calle tiene su aspecto característico; algunas son verdaderamente inconfundibles, tales como Florida y Santa Fe, con sus elegantes vidrieras y negocios lujosos; Corrientes, embellecida por el ensanche que la convirtió en



una amplia avenida, sobre cuyas aceras se levantan numerosos teatros y cinematógrafos modernos; Rivadavia, tan larga, tan larga... que no cupo dentro de los límites de la ciudad; las Diagonales, que han dado al centro un nuevo aspecto con sus gigantescos edificios; la Avenida de Mayo, de histórico nombre y febril actividad; Callao, Entre Ríos, Córdoba, Cabildo y muchas otras que comunican a Buenos Aires su fisonomía peculiar, sin olvidar las tranquilas callejuelas arboladas de los distintos barrios, que tienen también su encanto, sobre todo aquella en la que se alzan los muros de nuestro hogar.



VOCABULARIO. — *Barro*: lodo, cieno. — *Peatones*: los que andan a pie. — *Característico*: propio, inconfundible, peculiar.



## EL PUERTO

*Maestra.* — ¿Conocen el Puerto de Buenos Aires?

*Alumna.* — Sí, señorita, muy a menudo voy a la Costanera y desde allí contemplo los grandes navíos que vienen de todos los países.

*M.* — Así es. El Puerto de Buenos Aires, con sus tres grandes porciones: Puerto Madero, Puerto Nuevo y las costas del Riachuelo para la navegación menor, constituye el principal punto de salida de nuestros productos. A él llegan también los que importamos del extranjero.

*A.* — Yo he visto descargar enormes fardos por medio de grúas potentes.

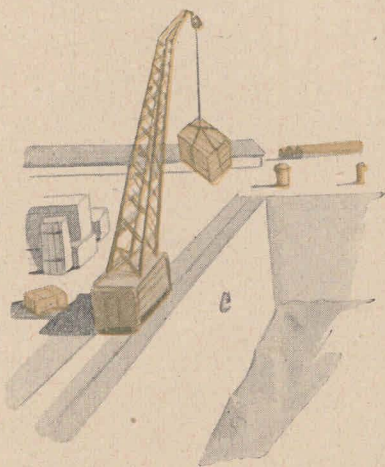


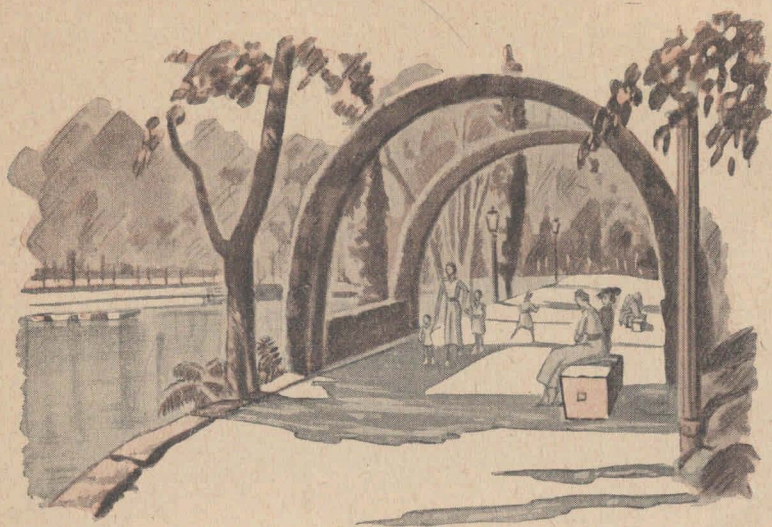
M. — También habrás observado los elevadores de granos, depósitos aduaneros, ramales ferroviarios y guinches poderosos que facilitan el embarque de las mercaderías.

A. — Sí señorita. Me agrada pasear por el puerto en horas de trabajo, para ver el intenso movimiento que se nota en sus diques.

M. — Es interesante, en efecto, especialmente tratándose de un puerto tan importante como el nuestro. Las banderas de todos los países, que flamean en los mástiles de los navíos anclados, nos hacen pensar en los lazos de amistad que la Argentina tiene con sus hermanos del mundo entero.

¡Felices de nosotros que podemos vanagloriarnos de ello!





## PALERMO

Los porteños están orgullosos de poseer en la ciudad un lugar como Palermo, lleno de encanto y de poesía.

Sus jardines bien delineados y admirablemente cuidados, ofrecen rincones umbrosos y pintorescos que invitan al descanso.

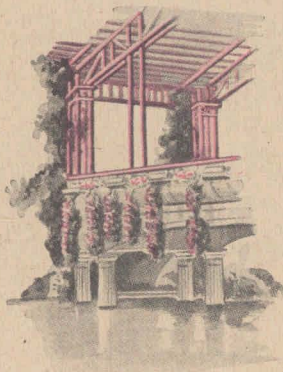
¡Qué profusión de rosas nos brindan en primavera! Están al alcance de la mano, pero nadie se permite disponer de lo que a todos pertenece.

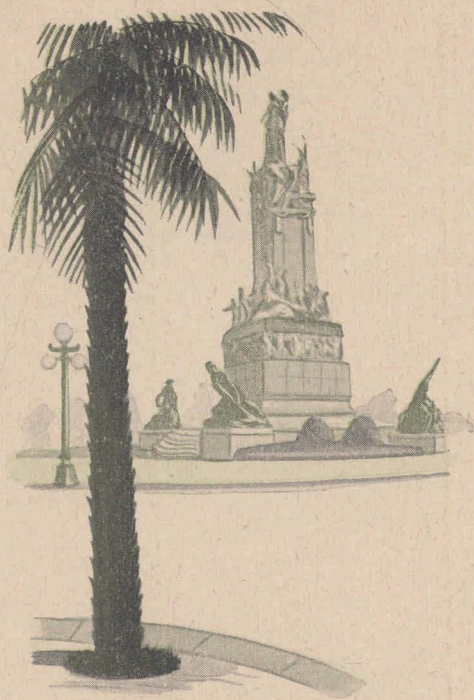
Los domingos por la mañana, las avenidas se llenan de paseantes. Desde la Avenida Alvear hasta el Rosedal, los autos cruzan en todas direcciones. Muchas personas prefieren caminar bajo los árboles, y no son raros los jinetes que se dedican a la equitación en sus arboladas callejuelas.



En los lagos, cisnes y patos viven felices recibiendo de manos de los niños pan y bizcochos. Son tan mansos que hasta se les puede acariciar.

No sólo sus jardines hacen de Palermo un lugar predilecto para los habitantes de la ciudad; el Zoológico, con sus animales y atracciones, es también muy concurrido por grandes y pequeños, que pasan en él, horas de instructivo esparcimiento.





## MONUMENTOS HISTÓRICOS

Los pueblos agradecidos veneran la memoria de aquellos hombres que con su esfuerzo y dedicación engrandecieron la tierra natal.

El mármol o el bronce perpetúan sus imágenes y brindan a las generaciones, ejemplos perdurables de patriotismo y abnegación. En las plazas de Buenos Aires podemos admirar monumentos que son verdaderas obras de arte, erigidas a la memoria de nuestros próceres más preclaros o en recordación de hechos históricos de gran trascendencia.



Entre otras, son dignas de mención las estatuas de Belgrano, San Martín, Moreno, Alvear, Mitre; el Mausoleo a Rivadavia, en la Plaza Once; el Monumento a los dos Congresos (Asamblea del Año XIII y Congreso de Tucumán); el magnífico Monumento de los Españoles, en la Avenida Alvear; la Torre de los Ingleses, en Retiro; las estatuas de Colón, Garay, etc.

Cada uno de estos monumentos es el símbolo de una página histórica, y en la vieja Pirámide de Mayo hallamos el primer jalón de nuestra nacionalidad.

Al contemplarla, es forzoso recordar aquellos días gloriosos de 1810 en que los criollos quisieron darse una patria libre, lográndolo sin efusión de sangre y en un ambiente de ardoroso entusiasmo.

Todos los niños argentinos deben conocer la vida de esos próceres gloriosos que se sacrificaron en aras del bien común para legarnos una patria hermosa, fuerte y generosa, cuyos brazos están siempre abiertos a los hombres honrados y trabajadores del mundo entero.

VOCABULARIO. — *Venerar*: respetar, honrar, reverenciar. — *Perpetúan*: immortalizan, hacen perdurar. — *El primer jalón...*: el principio, el comienzo. — *Sin efusión de sangre*: sin derramar sangre; sin lucha.



## A Y E R

¡Primitiva ciudad mía! ¡Cuán lejos están los tiempos en que apenas surgías a la vida, con tus casonas chatas e incómodas, pero llenas de encanto, y tus callejuelas sin pavimento y sin luz!

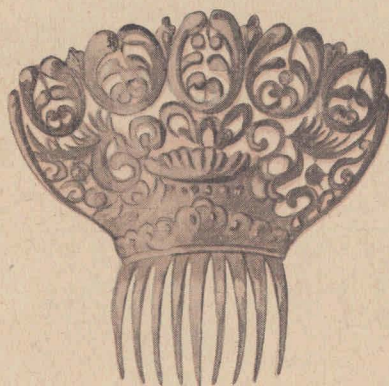
Pienso en las carretas que llegaban a la Plaza Mayor, arrastradas por bueyes cansinos; en los aguateros y vendedores ambulantes de la época colonial, que pregonaban sus mercancías a voz en cuello. «¡Mazamorra cocida para la mesa tendida!»... «¡Pastelitos calientes que queman los dientes!»... «¡Aceituna, una!»...

¡Todo, todo era tan diferente de lo que vemos hoy!

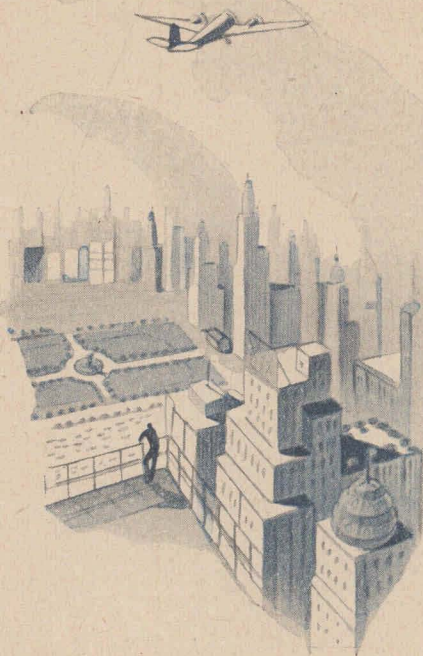
Los libros narran mil detalles de aquella época patriarcal y sencilla, en la que se vivía menos a prisa que en la actualidad.



En el calado de los viejos peinetones y las airosas mantillas ha quedado enredado todo el romanticismo de una época, que se fué para siempre, dejándonos como un suave perfume de sándalo, el recuerdo de sus bellas patricias...



LENGUAJE. — Buscar los nombres comunes de la lectura.



## HOY

¿Qué son cien años en la vida de un pueblo? Nada, si se los compara con la edad del Universo. Y sin embargo, ¡cuán prodigioso salto ha dado en ese intervalo nuestra capital!

El viajero que arriba a sus playas por vez primera, queda absorto ante el espectáculo que ofrece esta urbe ruidosa y dinámica.

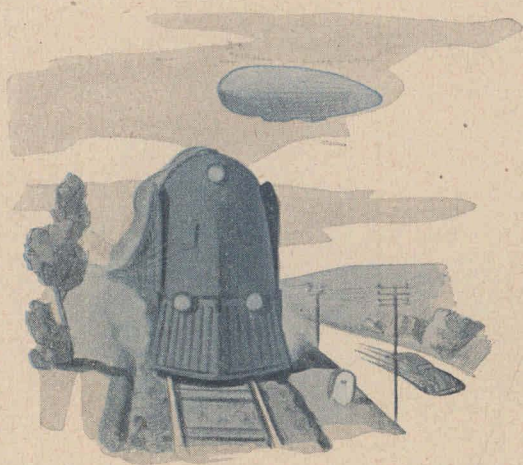
Sus rascacielos modernos le asombran; las avenidas, con su intenso movimiento, le hacen pensar por momentos en las ciudades más civilizadas del Viejo Mundo.



Nosotros mismos que la vemos crecer y embellecerse día a día, la desconocemos a veces, tan rápido es el ritmo con que marcha hacia el progreso.

¡Adiós, viejas carretas y diligencias del pasado! Los ómnibus, colectivos, automóviles, subterráneos y tranvías os han desalojado casi, hasta del recuerdo! Ahora el tiempo es oro, y el vértigo de la velocidad hace presa de todos. Podemos cruzar la ciudad de punta a punta en contados minutos, y no hay rincón, por alejado que esté, al que no se llegue fácilmente.

Ya no nos asombramos de nada; hasta su obelisco gigantesco, que parece desafiar a la nube, se nos ha hecho familiar, y sólo cuando un extranjero ensalza la belleza de Buenos Aires, nuestro orgullo de argentinos despierta, haciéndonos palpar más a prisa el corazón.



TEMA DE COMPOSICIÓN. — Explicar el refrán: «El tiempo es oro».

## BUENOS AIRES

Fué aquí, en las playas que fecunda el Plata,  
Peregrina región que, cual ninguna,  
El estro a las estrellas arrebató,  
Donde, en honrado hogar, se alzó mi cuna.

¡Salve al gran río, cuya faz retrata  
La argéntea luz de la esplendente luna,  
Ora arrastre sereno, ora combata  
El esquife en que voy con mi fortuna!

Buenos Aires ¡oh patria! aunque me olidas  
Mi esperanza en tu olvido sumergiendo,  
Tuyo es mi corazón, tuyo es mi brazo.

Cuando ya no den sangre mis heridas,  
Al cielo un postrer voto alzar pretendo:  
Dormir mi último sueño en tu regazo.

CARLOS GUIDO Y SPANO.







## SERVIDORES DEL ESTADO

Durante las noches crudas y lluviosas de invierno, he pensado muchas veces en los abnegados cuidadores del orden: los agentes de policía.

¡Qué penosa es su tarea! No sólo exponen su vida en defensa de nuestros intereses sino que deben soportar a pie firme las inclemencias del tiempo. Con lluvia o frío, el agente permanece en su puesto, pronto a intervenir cuando las circunstancias lo requieran.

Por eso miro con simpatía a ese modesto servidor del Estado y creo que es un deber de todos los habitantes acoger sus indicaciones con el mayor respeto.

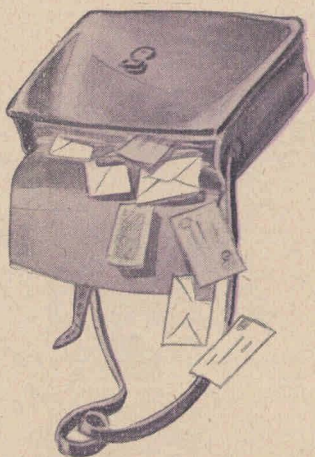
También los bomberos son nuestros fieles amigos. A la menor señal de alarma acuden presurosos para sofo-



car los incendios, arriesgando la vida en medio del humo y de las llamas.

Y no olvidemos al cartero, portador de noticias alegres o tristes, infatigable y atento en el desempeño de su misión.

A todos ellos vaya nuestra gratitud por los innumerables servicios que nos prestan.







## LOS INDIOS

Cuando los conquistadores arribaron a estas tierras, las hallaron pobladas por hombres de tez bronceada y lacios cabellos, cuyas costumbres eran muy diferentes de las europeas.

Los indios que habitaban nuestro territorio eran numerosos y se agrupaban en tribus que tenían, a veces, caracteres muy particulares.

Al Oeste vivían los *diaguitas*. Sus viviendas eran de piedra, tejían la lana de las vicuñas y hacían sus vestidos con ese material. Sabían cultivar la tierra y modelar cacharros de barro que luego endurecían por medio del fuego.

Al Norte y al Este se hallaban los *malacos* y *guaycurúes*, los *guaraníes* y *charrúas*. Casi todos eran pescadores y

cazadores, tenían viviendas provisorias y fijas, hechas con paja y ramas, usaban vinchas y tatuajes para adornarse.

Más al Sur vivían los *querandíes*, cuyas habitaciones eran toldos de cuero.

Al Sud-oeste, los *araucanos*, de estatura mediana y nariz aguileña. Sabían hilar y trabajaban la plata con primor.

En la Patagonia habitaban los *patagones*, altos y proporcionados. Se vestían con mantas y usaban un calzado especial: las «ojotas».

Estas tribus eran las más importantes, pero podríamos mencionar muchísimas otras.

Cada una poseía un lenguaje propio; tenían sus dioses y jefes a quienes respetaban en la paz y obedecían en la guerra. Fabricaban sus armas, tales como el arco y la flecha, lanzas, hachas, boleadoras, etc.; construían canoas y piraguas para navegar por los ríos y eran hábiles tejedores y alfareros.

Las tribus más adelantadas eran sedentarias, esto es que vivían siempre en el mismo lugar; cultivaban la tierra, cuidaban sus animales y construían sólidas habitaciones.

Las más atrasadas eran errantes o nómades, iban de un lado a otro llevando consigo la *tienda* y los escasos utensilios que poseían.

¡Con cuánto asombro habrán contemplado a los conquistadores, a esos hombres de *rostros pálidos* que llegaron un día en grandes carabelas buscando gloria y riquezas!



GUÍA PARA UNA COMPOSICIÓN. — ¿Quiénes habitaban estas tierras en la época de la conquista? ¿Cómo vivían? ¿De qué hacían sus viviendas? ¿Qué armas empleaban? ¿Cuáles fueron las tribus más adelantadas?





#### LEYENDAS INDIAS

### EL SAPO Y EL SURI

Un día se encontraron el Sapo y el Suri (avestruz). Cruzadas las palabras de cumplimiento, y después de ponderar el Suri la ligereza de su carrera, el Sapo le dijo que él era capaz de ganarlo, por más que le viera saltar tan menudo sobre el suelo.

— ¡Usted!... ¡Pero si yo no corro, sino vuelo! — dijo el Suri.

— ¡No importa! Probemos, probemos y verá — replicó el Sapo.

— ¡Pero si usted irá saltando, saltando despacito; yo volando, volando; con mis largas canillas, ayudado por mis alas no habrá suelo que no se acabe...

— No importa; probemos, probemos; le ganaré, compadre.

— ¡Usted ganarme!...

— Le juego mis prendas.

— Acepto; pero lo robo, compadre.

Y eligieron un largo campo para correr. Al final de la cancha, colocaron un mortero, que señalaba la raya.

El astuto Sapo dió cuenta de la apuesta a los suyos; y eligiendo compañeros que se le parecieran, los colocó escondidos a lo largo de la cancha, y al más vivo de todos dentro del mortero, a fin de que unos tras otros, aparecieran siempre durante la carrera engañando así al Suri.

El Suri parte huyendo. Con asombro suyo, ve siempre saltando al Sapo a su lado. Llega aquél a la raya, y cuando alardea de triunfo, sentándose en el mortero, el sapo que estaba dentro del mismo, le grita:

— ¡Alto, que yo llegué de antemano! — De modo que éste fué el ganador.

El Suri es la nube. Su carrera, es la que le impulsa el viento en el aire. El mortero es el objeto en el que se muelen las mieses producidas por la lluvia, de que aquél es portador. El Sapo junto con la nube, llegando al mortero, representa, sin duda, otro elemento atmosférico.

ADÁN QUIROGA.







## ARTISTA INDÍGENA

Un hombre color de tierra trabaja: hace grecas y flores sobre un ánfora de barro cocido.

Trabaja grave como si cumpliera un rito. Salen de sus manos, maravillosas figuras creadas no se sabe cómo, en el interior de aquella cabezota hirsuta y negra como un cactus quemado. Brotan flores delicadas que aquellas manos rudas no saben ajar.

Me creo ante un milagro, y pienso que la tierra misma,  
a través de este montoncito de polvo que es el hombre,  
es la creadora de las flores del jardín.

JOSEFINA ZENDEJAS.



VOCABULARIO. — *Grecas*: guardas hechas con líneas. — *Ánfora*: jarrón de dos asas. — *Rito*: ceremonia religiosa. — *Hirsuta*: con el pelo revuelto.





## EL MALÓN

(FRAGMENTO)

— ¡Comandante! ¡Los salvajes!

— ¡Todo el mundo a su puesto! ¡Cabo Ramírez: monte y corra a avisar a los paisanos!

El rumor sordo de los caballos de la indiada se acerca.

Ya están ahí. Sus gritos de guerra llenan la noche. A la débil claridad del oriente, por donde apenas despunta el alba, se alcanza a ver una masa confusa de hombres y brutos.

— ¡Listos! — grita el comandante — ¡fuego!

Al estampido de las armas responden los alaridos de los salvajes. Muchos de ellos caen heridos de muerte. Los cascos de los caballos destrozan sus cuerpos.

Pero los indios de Timburá no retroceden. Mientras su jefe sigue lanzando el grito de guerra, ellos avanzan como un torbellino.

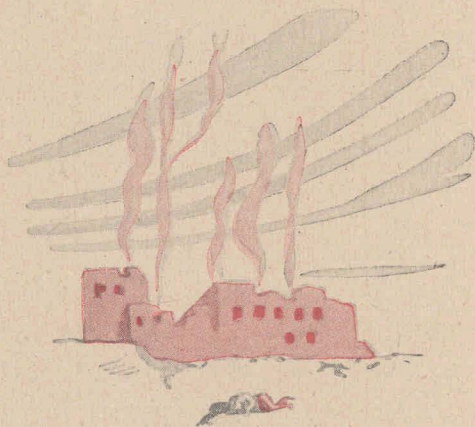
— ¡A caballo! — ordenó el comandante.

Pero ya era tarde.

Con la velocidad del rayo los indios cayeron sobre el fortín.

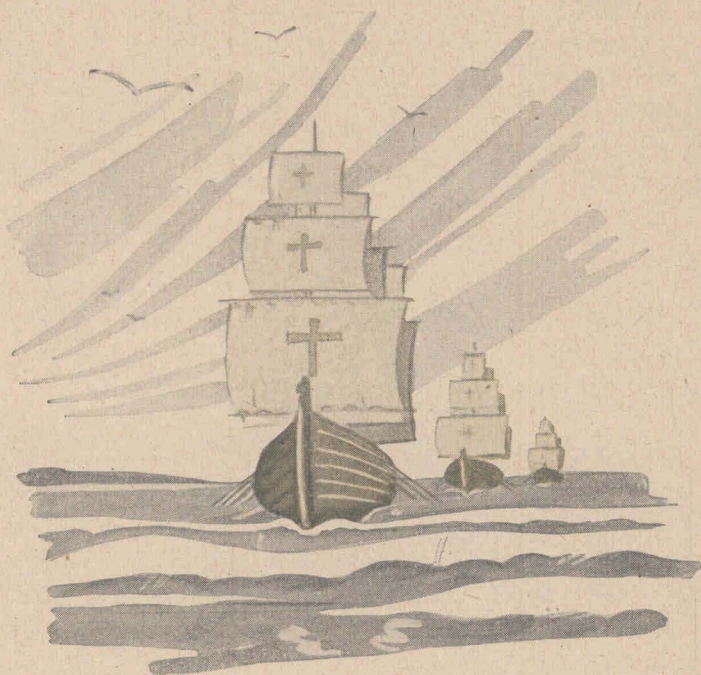
La resistencia fué heroica: muchos indios quedaron tendidos en el suelo, pero la pequeña guarnición quedó completamente aniquilada.

LUIS ARENA.



FAMILIA DE PALABRAS. — Guerra, guerrear, guerrero, guerrilla, guerrillero.





## DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

¡Allá van!... Allá van las carabelas  
En el airado mar cortando espumas;  
La brisa palpitante hincha sus velas,  
Y parecen, perdiéndose en las brumas,  
Tres aves gigantescas que se alejan,  
Y que en las olas agitadas dejan,  
Bañar sus blancas y rizadas plumas.

¿Hacia qué playa ignota  
Se dirigen las proas altaneras?...  
El mar se yergue, ruge y las azota;  
Doquier el horizonte sin riberas.

Huye y se aleja la visión que flota  
Por la sed del espíritu evocada;  
Y las olas sucedense revueltas,  
Cual si cayeran al abismo, envueltas  
En rápida cascada!

¡Cielo y mar! Por doquiera  
La inmensidad en la azulada esfera,  
Con las móviles ondas confundida.  
A veces, suspendida  
Sobre las aguas, la lejana bruma  
Quiebra el rayo de sol, bello y fecundo;  
Y bañada de luz, blanca de espuma,  
Deja soñar la aparición de un mundo!

ENRIQUE E. RIVAROLA.



VOCABULARIO. — *Airado*: furioso, iracundo. — *Ignota*: desconocida, ignorada.  
— *Proa*: parte delantera de un buque. — *Se yergue*: se levanta, se alza. — *Por doquiera*: por todas partes.



## TESTAMENTO DE COLÓN

«Yo, Cristóbal Colón, que, habiendo nacido en Génova, vine a servir a los Reyes de Castilla, y he descubierto al Oeste la Tierra Firme de las Indias, quiero que a mi muerte herede mi hijo el empleo de Gran Almirante de la mitad del Oeste del Océano, tirando en él una línea de polo a polo.

«Y digo yo, Cristóbal Colón, que hallándome en trance de muerte, sin más testigos de mi última hora que el marinero Gil García, en cuya casa de limosna me hallo, nombro por herederos de todos los cuantiosos bienes que los Reyes Católicos me prometieron, a mis hijos Don Diego y Don Fernando y a mi hermano, que con mantenerlos y ayudarlos, los libra de la miseria de su padre.

«Y dejo un millón de escudos de mis rentas por año a los Reyes de España que sucedieron a Isabel la Primera para que recen públicamente por su alma, la más grande que he conocido en la Tierra.

«Y a España entera mando yo, desde mi lecho de muerte, que enseñe a sus hijos a bendecir y honrar la memoria de la Reina cristiana que vendió un día las joyas de su corona para dar a Colón las tres carabelas con que descubrió el Nuevo Mundo.

«Y doy mi alma a Dios, que supo dárme la bastante grande para perdonar a todos mis enemigos desde el mismo rincón donde muero, y atadas las manos con las mismas cadenas con que me hicieron volver a España.»

CRISTÓBAL COLÓN.

*(Del libro «Bajo Nuestro Sol», por R. Ryan.)*



## LOS CONQUISTADORES

*Maestra.* — Ustedes saben cómo realizó Colón su magna empresa y qué importancia enorme tuvo su descubrimiento, pero ¿han meditado sobre las innumerables dificultades que debió vencer? Comparen los modernos navíos con aquellas carabelas y piensen en los riesgos que corrían los navegantes, afrontando las tempestades en tan frágiles embarcaciones.

*Marta.* — Es verdad, Señorita. Debían ser hombres valientes los que se atrevieron a emprender esos viajes con tan poca seguridad para sus vidas.



*Maestra.* — Y además de los riesgos del viaje, ¿qué otros peligros los amenazaban?

*Elena.* — Se exponían al ataque de los indios y muchos, como Magallanes, perecieron luchando contra ellos.

*Maestra.* — También tenían que soportar climas a los que no estaban acostumbrados y su salud se resentía con frecuencia, careciendo de las medicinas y recursos que la ciencia de hoy proporciona.

*Marta.* — Yo los admiro, y cuando leo la narración de sus hazañas, imagino a esos aventureros como hombres valientes, perseverantes y abnegados.

*Luisa.* — Es cierto, aunque a veces fueron crueles con los pobres indios; por eso los atacaron en algunas ocasiones.

*Maestra.* — Luisa tiene razón, pero no debemos olvidar que en muchos casos, las circunstancias tuvieron la culpa de esas mismas crueldades, lo que no las justifica, pero atenúa en parte la responsabilidad de los conquistadores.

*Elena.* — ¡Pensar cómo terminó el viaje de Solís!

*Marta.* — ¡Y el de Magallanes!

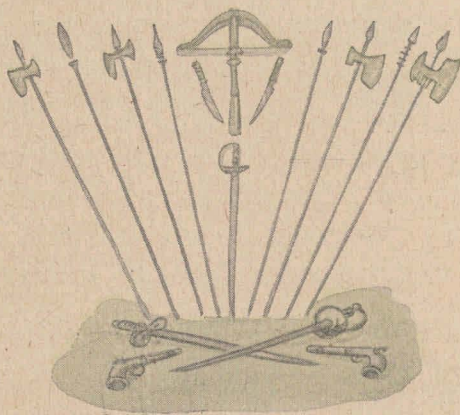
*Maestra.* — ¡Y tantos otros!... Sin embargo, a pesar de las vicisitudes y los fracasos, ya ven cómo las expediciones se sucedieron, arriesgándose hasta las mujeres, que fueron también ejemplos de fortaleza y valor.

*Luisa.* — ¡Jamás me hubiera expuesto en esa forma! Lo confieso con toda humildad.

*Maestra.* — Nadie sabe de lo que es capaz hasta el momento en que la vida lo obliga a actuar. A lo mejor hubieras resultado una heroína...

*Luisa.* — De cualquier modo, Señorita, prefiero vivir en la actualidad y no en aquellas épocas de aventuras y zozobras.

*Elena.* — ¡Vaya con la «conquistadora»!



LECTURA DIALOGADA. — Personajes: maestra, Marta, Elena y Luisa.





## LA VOZ DEL ESTUARIO

Habló el gran río patrio, y dijo: «Yo vi llegar un día los buques de Solís. Oí más tarde las canciones de los marineros de Caboto. Mis mareas impulsaron las naves de don Pedro de Mendoza. Reflejé las chozas de la primera Buenos Aires en mis aguas. Luego vi la figura de hierro de don Juan de Garay. Buenos Aires nació por segunda vez en mi ribera.

«Y siempre llegaban buques, buques llenos de hombres blancos. Sentí el paso de los siglos.

«Contemplé el crecimiento de la ciudad sin par.

«Un día, sentí sobre mis ondas el paso de las naves invasoras, con sus rojos pabellones. También las vi partir, vencidas. Otro día, un hombre de ojos azules pobló mis aguas de barcos y de cañonazos. Era el almirante Brown, que deshacía las fragatas españolas.

«Siguió pasando el tiempo. En mis noches oscuras, los perseguidos por Rosas cruzaban mis ondas, camino de Montevideo. Otras naves extrañas, las del Sitio Grande, anclaron en mis soledades gloriosas. Partieron, también.

«Desde entonces, mis mareas no cantan más que una canción. La de la ciudad victoriosa y grande, donde llegan hombres y familias de todos los rincones de la tierra.

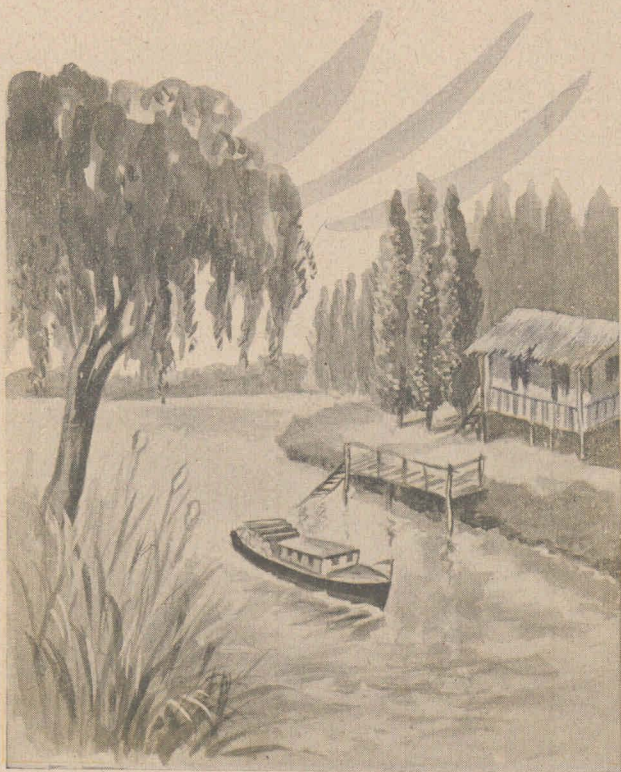
«Cuando llegan, yo les canto con la gran voz de mis mareas la canción de la esperanza y de la felicidad.»

HÉCTOR PEDRO BLOMBERG.

VOCABULARIO. — *Estuario*: río muy ancho. — *Marea*: Movimiento de ascenso y descenso de las aguas. — *Ciudad sin par*: sin igual, extraordinaria.

PARA AVERIGUAR. — ¿Cuáles son los afluentes del Río de la Plata? ¿Qué tributarios reciben éstos a su vez?





## EL DELTA DEL RÍO PARANÁ

La leve canoa, al impulso de la palilla, se desliza rápida y suave por la tersa superficie de los canales y los ríos. El sol brilla en su oriente sin celajes; las aves, al grato frescor del rocío y de la fronda, prolongan sus cantares matinales y se respira un ambiente perfumado.

Entre la frondosa maleza de las islas del delta, pululan animales hermosos y útiles. El delicado colibrí, esa joya del aire, vuela de flor en flor. El chajá pasta en la hierba.

El zorzal, la calandria y el jilguero alegran el ánimo con sus cantos deliciosos. El carpincho brinda su carne al sustento del hombre y la nutria le ofrece su preciosa piel para abrigarse. El jaguar o tigre presenta al isleño la oportunidad de ejercitar su bravura. La comadreja muestra al observador la curiosidad de la bolsa externa donde lleva sus hijos después de nacidos. En las aguas abunda riquísima pesca, sobresaliendo por su exquisito sabor el pejerrey, como si dijéramos el rey de los peces.

MARCOS SASTRE.



VOCABULARIO. — *Leve*: liviana. — *Impulso*: empuje. — *Tersa*: lisa, suave. — *Frondosa*: tupida.





## CARAPACHAY

Alzada la esbelta proa,  
El agua en sus flancos riza,  
Y rápida se desliza  
Como un cisne mi canoa.

Los sauces, la cabellera  
Sumergida entre las ondas,  
Alzan murallas de frondas  
En una y otra ribera.

En lecho de algas mecidos  
Por una brisa indolente,  
Al paso de la corriente  
Tiemblan los juncos dormidos.

Hojas, flores, abandona  
El árbol al lado mío,  
Porque ha empezado el estío  
A deshojar su corona.

A veces furtiva lanza  
Un destello a la pupila,  
Una luz que tiembla, oscila,  
Y se extingue en lontananza.

Y a veces lejano suena  
Un rumor que hasta el oído  
Llega claro, difundido  
En la atmósfera serena.

La noche está transparente,  
Tibia, vestida de gala,  
Y mi canoa resbala  
Sobre la tersa corriente.

Y en tanto, con el desvelo  
De la madre ante la cuna,  
Está mirando la luna  
El paisaje desde el cielo.

MARTÍN CORONADO.





## EL ALMA DEL HUERTO

Nuestro huerto es nuevo y pequeñito...

Los árboles empiezan a dar frutos. El último invierno un naranjito ostentó ocho esferas de oro vivo entre sus ramas tiernas. Esta primavera en el manzano cuajaron hasta dos docenas de flores. Y con amor hemos vigilado el desarrollo de las frutas, primero pequeñitas como aye-llanas, luego esponjadas y tersas.

Pintaban ya cuando los gorriones descubrieron tal tesoro. Y hemos tenido que arrancarlas a medio madurar, para evitar que esos golosos con alas, malogren nuestra dulce cosecha. Y ahí están, ocultas en mi viejo aparador de cedro. Cuando abro el antiguo armario, un olor deli-

cioso y suave llena el comedor. Es como si el alma del huerto estuviera escondida en el vetusto mueble y se esparciera de pronto por la habitación.

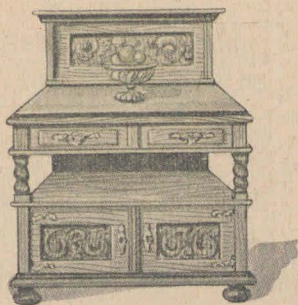
Si el viento, extrañado de no encontrar ahora aromas frutales en mi quinta, preguntara un día:

— ¿Dónde está el alma del huerto?

Mi viejo armario podría decir abriendo un poquito su puerta maciza por la que escaparía el olor de las manzanas.

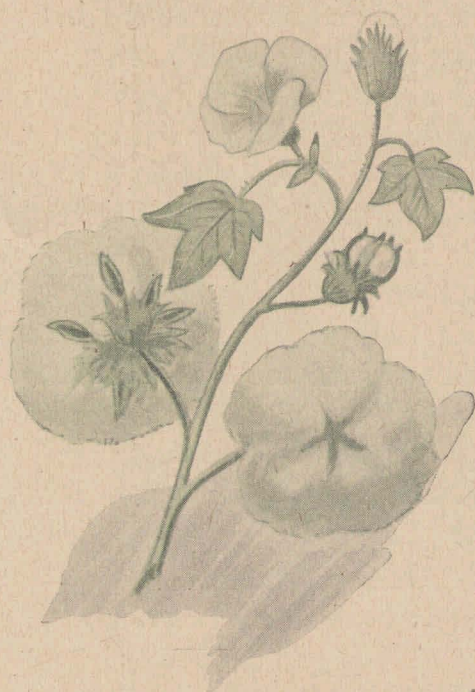
— ¡Aquí!

GABRIELA MISTRAL.



FAMILIA DE PALABRAS. — Huerto, hortaliza, hortelano, horticultor, horticultura.





## LA LEYENDA DEL ALGODONERO

Sufría la flor del algodonero por su color amarillento. Se miraba en las gotas de rocío y envidiaba a las florecillas silvestres de preciosos tintes. Cada día se acentuaba su palidez y todos lo atribuían a la envidia.

Pasó una hechicera y le dijo: Adquirirás un hermoso color rosado si prometes entregarme tus hijos. Volveré por ellos en febrero.

En un momento de ofuscación, la flor hizo la cruel promesa y desde entonces lució un precioso color rosado.

Pero ¡ay! pronto perdió su tranquilidad al pensar en la suerte que correrían sus hijitos en manos de la hechi-

cera; y su corazón fué sangrando de dolor y remordimiento hasta teñir los pétalos de morado.

Pasó un hada y compadecida le dijo: Muere tranquila; antes de que vuelva la hechicera yo convertiré tus semillas en diminutas ovejitas que el viento llevará.

La flor se marchitó y murió dejando a sus hijitos encerrados en una casita cuyas puertas sólo se abrirían cuando el hada las tocase con la varita mágica.

Llegó febrero y el hada cumplió su promesa.

Cuando la hechicera quiso apoderarse de las semillitas, vió con asombro que salía de la casita de madera un rebaño de ovejitas que el viento dispersó.

Como no reconoció en ellas a los hijos de la flor, se retiró muy enojada.

Amarillo y colorado  
la leyenda ha terminado.

PARA AVERIGUAR. — ¿Qué colores presenta la flor del algodónero desde que abre hasta que sus pétalos caen? ¿Por qué se compara las semillas con ovejitas?





## FLOR DE CEIBO

Como apretada guirnalda  
sobre la sien de la selva,  
pone el ceibal de sus flores  
la purpurina diadema.  
El Uruguay las salpica  
de espumas, cual si quisiera  
esmaltarlas de rocío  
o coronarlas de perlas,  
y en lo alto de las ramas  
ellas se inclinan inquietas  
para ofrecer a las aguas  
todo el don de su belleza,  
por la brisa transformada  
en lluvia de hojas dispersas...

En las barrancas que el río  
como dos muros estrechan,  
la flor de ceibo es adorno  
de la pomposa floresta;  
ella, con tonos purpúreos  
el verdor obscuro alegra;

sus racimos ondulantes  
parecen rojas banderas,  
y es una alfombra de grana  
si se deshoja en la hierba...

Vino del Norte lejano  
a engalanar nuestra tierra,  
a tejer bosques frondosos  
y a vestirlos de belleza;  
por eso, cuando a su paso  
la encuentra la primavera,  
todas sus gracias la otorga  
como a su hija predilecta.

LOLA B. DE BOURGUET.



EJERCICIO DE VOCABULARIO. — Leer la poesía, reemplazando el mayor número de términos por sus sinónimos.





## EN LOS BAÑADOS

### LA CAZA DEL CARPINCHO Y DE LA NUTRIA

(ADAPTACIÓN)

Para hacer la cacería del carpincho y de la nutria es preciso tener perros adiestrados a la lucha, pues ambos son agresivos cuando se ven en peligro, y el primero es tan bravo que atropella las canoas, las vuelca con su empuje y muerde con sus largos y fuertes colmillos, haciendo heridas no sólo graves por su extensión sino por su profundidad.

La nutria no ataca a las canoas, pero si encuentra a su alcance un hombre, lo atropella y lo hiere como el carpincho.

La caza durante la noche es más fácil aun cuando menos productiva.

El cazador se sienta cerca de la costa, en la proa de su embarcación, y con un farol con reflector o con un

manejo de pajas secas proyecta un rayo de luz sobre el agua. Como el carpincho y la nutria son animales sumamente curiosos — como los cisnes, los patos y demás aves de los bañados —, se agrupan atraídos por la claridad y poco a poco se van acercando al foco para reconocerlo; el cazador, entonces, elige su pieza y hace fuego.

La época de la caza de la nutria, es el invierno, cuando viste su traje de gala, echando el pelo más espeso y flexible; en cuanto al carpincho, se lo caza todo el año.

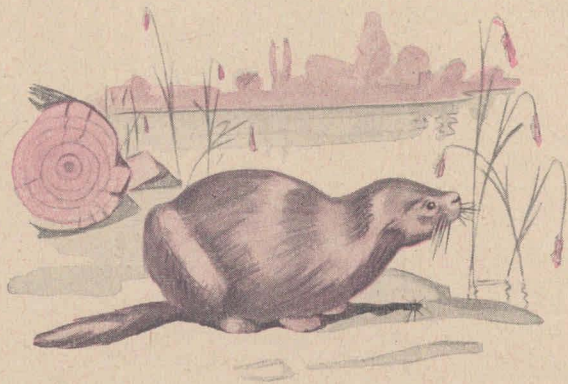
Cuenta la tradición, que cuando el tigre declaró la guerra a todos los animales del pajonal, aquéllos se reunieron y formaron un ejército, esperando al enemigo. Como es de regla, colocaron centinelas en el bañado y confiaron esta comisión al chajá, al carpincho y a la nutria.

Una noche, éstos sintieron un ruido sospechoso.

El chajá alzó el vuelo gritando: «¡ahí está!»; el carpincho gruñó: «¿dónde?» con su voz cavernosa, y se zambulló; la nutria se limitó a decir entre dientes: «¡qué flojos!», y se quedó dormitando.

¡Claro!... Cayó prisionera y desde entonces es esclava.

JOSÉ S. ÁLVAREZ.



LENGUAJE. — Leer el trozo como si se hablara de muchos carpinchos y nutrias.





## LEYENDA DE LA VERBA MATE

En Misiones abundan las leyendas. Una de ellas, de las más hermosas, es la que se refiere a Caayarí, la abuela de la yerba.

Un día, Jesús, acompañado de San Juan y San Pedro, salió a viajar por el mundo, dando por fin en Misiones.

En una ocasión, llegaron a la casa de un viejecito que tenía una hija joven, bella y buena, a quien quería tanto que para conservarla siempre feliz e inocente, lejos del mundo y de sus pesares, trajo a vivir a un bosque no pisado aún por la planta humana.

El viejecito era tan pobre como hospitalario, así que, para obsequiar a los viajeros no vaciló en sacrificar la única gallina que poseía.

Al ver tal acción el Señor, preguntó a San Juan y a San Pedro qué harían ellos en su lugar, a lo que contestaron ambos, diciendo que premiarían al viejo por su



caridad y buenos sentimientos.

Convino en ello Jesús y llamando al buen hombre, le dijo:

— Tú, que eres pobre, has sido generoso; yo te premiaré por ello. ¿Qué anhelas? ¿Qué hay en el mundo que pueda complacerte o producirte alegría?

— Señor — contestó humildemente el bondadoso anciano —, poseo una hija a quien amo con delirio; si algo pudiera pedir a Aquél para el cual nada es imposible, pediría para mi hija una dilatada existencia sin penas, odios ni dolores, y, para después de la muerte, un recuerdo dulce y cariñoso, im-

preso en el corazón de cuantos la hubieran conocido.

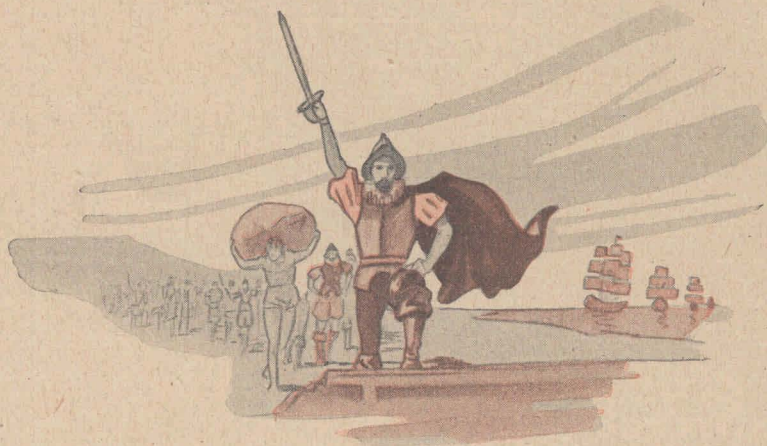
— Tu puro y conmovedor deseo se verá satisfecho; no sólo haré a tu hija inmortal sino que le daré tal virtud que será siempre recordada con cariñoso afecto por los hombres de los bosques y de las campañas, a los cuales proporcionará sabroso y sano regalo.

JUAN S. AMBROSETTI.



PARA AVERIGUAR. — ¿Qué es una leyenda? ¿Podrías relatar alguna?





## CORRIENTES COLONIZADORAS

A raíz del descubrimiento de estas tierras, llegaron a España noticias que despertaron la ambición de numerosos conquistadores. En efecto, la leyenda del Rey Blanco, según la cual existía un poderoso imperio, gobernado por un soberano de tez blanca como la de los europeos, cuyo palacio estaba adornado con metales preciosos, y otras referencias vagas sobre el Potosí y la Ciudad de los Césares que se suponía situada al Sur, en nuestra actual Patagonia, hicieron que muchos aventureros se dirigieran hacia estos territorios inexplorados.

Fueron tres las corrientes colonizadoras que penetraron en estas tierras, fundaron numerosas ciudades y sometieron a los naturales.

La del Este, que abarca las expediciones que llegaron por mar, se internaron en el Plata y remontando los grandes ríos echaron los cimientos de ciudades como Bue-

nos Aires, fundada por Mendoza y luego por Garay, a quien se debe también Santa Fe.

Por el Norte bajaron conquistadores desde el Perú. Ellos crearon los centros de las ciudades de Tucumán, Córdoba, Salta, La Rioja, Jujuy, Catamarca, etc.

La corriente del Oeste fué una desviación de la del Perú. Mendoza, San Juan y San Luis fueron fundadas por hombres que vinieron de Chile atravesando los Andes.

Casi todas esas ciudades subsisten hoy. Muchas de ellas son capitales de progresistas provincias, lo que demuestra cuán acertada fué su ubicación.



VOCABULARIO. — *Ambición*: codicia. — *Inexplorados*: desconocidos. — *Subsisten*: existen todavía. — *Ubicación*: situación.





## FUNDACIÓN DEFINITIVA DE BUENOS AIRES

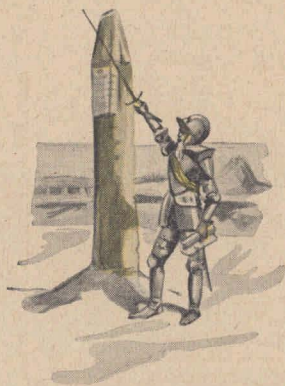
Con sesenta familias que trajo de la Asunción fundó Garay la ciudad de la Santísima Trinidad, Puerto de Santa María de Buenos Aires, el 11 de junio de 1580.

Siendo bajo y anegadizo el terreno de la boca del Riachuelo, donde la fundara Mendoza en 1536, eligió Garay la meseta comprendida entre lo que hoy se llama Parque Lezama y Plaza de San Martín. Determinado el sitio que debía ocupar la plaza, se procedió a la plantación, en medio de ella, del rollo, horca o picota, que era un palo en el cual se ajusticiaba a los condenados y que nadie podía tocar, bajo pena de muerte, porque simbolizaba la Justicia del Rey. Plantado el rollo, Garay en presencia de sus oficiales y soldados, del alférez que enarbolaba el estandarte real y del padre Rivadaneira, que tenía en alto un crucifijo, desnudó la espada, y dando

con ella unos tajos en el madero simbólico proclamó la fundación, retando a muerte al que se opusiera.

Determinó luego el lugar que debían ocupar el Fuerte, la Iglesia y el Cabildo, repartió solares a los pobladores, y él tomó para sí el que hoy ocupa el Banco de la Nación.

(Según LEVENE.)



PARA AVERIGUAR. — ¿Cuándo y quién fundó la ciudad de Buenos Aires por vez primera? ¿Por qué debió reconstruirla Garay?





## LA CONQUISTA ESPIRITUAL

Al principio de la conquista, los indígenas no se mostraron hostiles a los españoles, pero los malos tratamientos de que eran objeto los irritaron, impulsándolos a destruir ciudades, y matar sin piedad a sus habitantes.

Para someterlos y civilizarlos vinieron muchos sacerdotes, que les inculcaron creencias religiosas y los dominaron por medio de la dulzura y la paciencia.

Vivían entre ellos, exponiendo su vida y pasando privaciones sin cuento. Muchos perecieron a manos de los indios, pero fueron reemplazados por otros, que emprendían la dura tarea con fe y abnegación.

Entre los que más se distinguieron puede mencionarse a Fray Luis Bolaños y San Francisco Solano. De éste dice Joaquín V. González:

«San Francisco Solano ha dejado en el convento de su nombre recuerdos que duran ya más de dos siglos: la celda, el naranjo favorito...

«Pero hablemos de este inmortal misionero que logró alcanzar un nombre ilustre entre todos los apóstoles del Evangelio en América. Su misión ha sido grandiosa, su heroísmo imponderable y su abnegación le ha valido ya la corona de luz de los elegidos.

«Él hizo el árido camino del Perú por el centro del continente; su sandalia de peregrino ha recogido el polvo de los caminos que se extienden desde el Ecuador al corazón de la llanura argentina, siempre solo y siguiendo la inspiración de un apostolado tras las huellas que los ejércitos iban dejando, y muchas veces abriéndoles el paso con su denuedo, que a no ser el de un mártir, sería el de un estoico.

«Santiago, Tucumán, Córdoba, La Rioja guardan la memoria de este infatigable viajero».

VOCABULARIO. — *Hostiles*: enemigos, contrarios. — *Árido*: sin vegetación. — *Denuedo*: valentía. — *Estoico*: resignado, heroico. — *Mártir*: el que padece o sufre extraordinariamente.





## CASAS COLONIALES

Hablar de casas coloniales es recordar balcones de rejas, fachadas sencillas, pórticos de sólida madera, zaguanes umbríos, patios soleados, habitaciones amplias, techos altos.

En los balcones de rejas, ubica nuestra imaginación lindas criollas asomadas al atardecer.

Por la pesada puerta vemos salir al negrito portador de la alfombra o del farol.

En el oscuro zaguán advertimos la sombra de algún federal arrebujaado en la negra capa.

Sobre las losas del patio reconstruimos las antiguas tertulias en las que el mate pasaba de mano en mano.

Y si nos aventuramos en las habitaciones, el penetrante aroma de las manzanas que se escapa de los armarios nos dice que el «alma del huerto» está presente.

Venero las viejas casonas que van desapareciendo al empuje del progreso y que pronto sólo serán un recuerdo del tiempo que fué.



LENGUAJE. — Agregar todas las cualidades posibles a la expresión: casas coloniales.





## LOS MEDIOS DE TRANSPORTE EN LA ÉPOCA COLONIAL

La Señorita llevó a la clase un libro con láminas históricas en el que vimos cómo se trasladaban de un punto a otro los habitantes de la colonia. ¡Qué diferencia entre la primitiva carreta arrastrada por bueyes y los veloces vehículos de la actualidad!

Parece increíble que se emplearan meses enteros para recorrer distancias que hoy se cubren en pocos días.

Más tarde, la galera y la diligencia, tiradas por caballos reemplazaron a la vieja carreta, pero asimismo, ¡qué incómodos y peligrosos eran los viajes en esas condiciones!

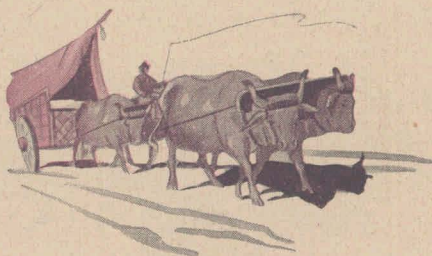
Las noticias no llegaban al interior con la rapidez a que estamos acostumbrados, pues era necesario esperar los chasques, jinetes en sus fletes, serviciales y honrados a carta cabal, que conocían el campo palmo a palmo.

¿Y el transporte de los productos? Entonces no existían ferrocarriles ni camiones. Las arrias de mulas iban cargadas detrás de una yegua con cencerro que les servía de guía. Llevaban sobre sus lomos cargas pesadas y podían recorrer hasta seis leguas diarias. Las carretas se usaban también para llevar cueros, pasas de higo y de uva, algarroba, alfajores, vino y productos de ultramar.

Algunos vendedores ambulantes, tales como el carnicero, el panadero y el lechero, ofrecían sus mercancías a caballo o a lomo de mula, mientras el aguatero paseaba su tosca carreta pregonando el precioso líquido de casa en casa.

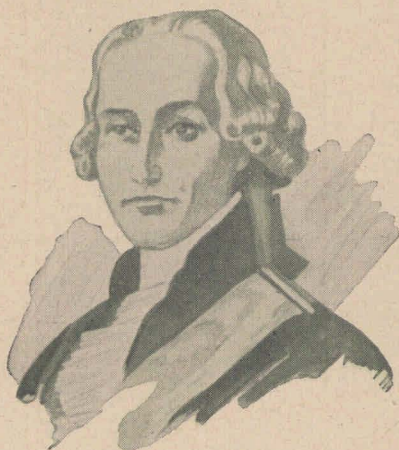
¡Qué salto prodigioso ha dado la ciudad en poco más de cien años!

Al observar ese álbum histórico, pudimos apreciar las comodidades que el progreso nos ofrece y de las que gozamos sin detenernos a pensar en los hombres que nos las proporcionaron.



FAMILIA DE PALABRAS. — Colonia, colonial, colono, colonizar, colonizador.





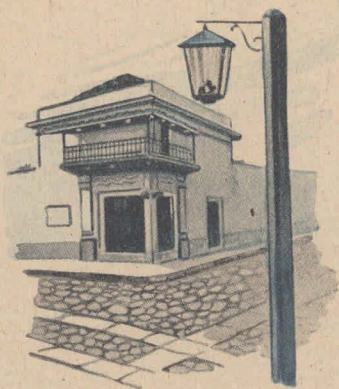
## EL VIRREINATO

La gran extensión de las tierras conquistadas por los españoles hizo necesaria la creación de los virreinos. El del Río de la Plata abarcaba casi la cuarta parte de la América del Sur.

Entre los virreyes que gobernaron la colonia, merecen especial mención don Pedro de Cevallos, que habilitó al comercio el puerto de Buenos Aires, y don Juan de Vértiz, el más activo y emprendedor.

Bajo el mandato de Vértiz se empedraron e iluminaron las principales calles de la ciudad, se colocaron pasos de piedras en las esquinas; él reorganizó la Casa de Huérfanos, creó el Hospicio de Mendigos, la Casa de Expósitos y el Colegio de San Carlos. Embelleció la ciudad con el paseo de la Alameda y fué el iniciador de varios viajes de

exploración. ¡Cómo habría progresado la colonia, si los demás virreyes se hubiesen inspirado en la acción progresista de Cevallos y Vértiz!



PARA AVERIGUAR. — ¿Qué otros virreyes actuaron en el Río de la Plata?





## LAS INVASIONES INGLESAS

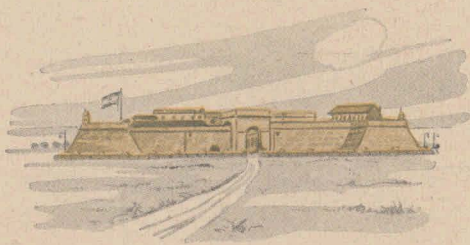
Terminamos el estudio de las Invasiones Inglesas y debemos escribir una composición resumiendo nuestras impresiones.

Son tantas las ideas que acuden a mi mente que no sé por dónde comenzar.

Hablaré del arrojo que demostraron criollos y españoles al afrontar casi sin armas a los disciplinados batallones enemigos. Relataré algunos episodios de la Defensa, en la que intervinieron con entusiasmo y patriotismo hombres, mujeres y niños. Mencionaré también la simpática actitud de los esclavos, luchando valientemente al lado de sus amos, por lo que luego se dió libertad a un grupo de ellos. Haré también una síntesis sobre los héroes de ese momento

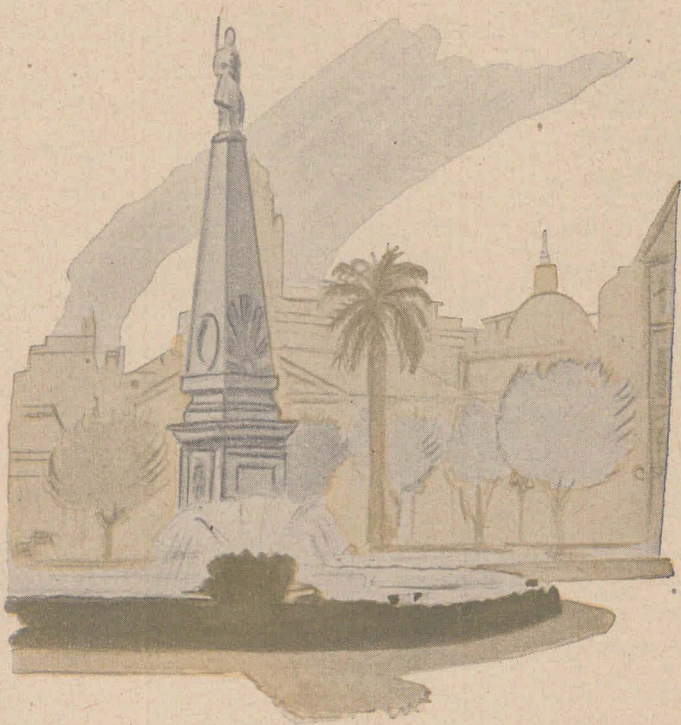
histórico: Liniers, Pueyrredón y Alzaga a cuya energía se debió la victoria, y como final escribiré lo siguiente:

Grande fué la importancia que tuvo para los criollos la derrota del ejército invasor. Su denuedo constituyó una de las chispas que debían encender el faro de la Revolución, haciéndoles conocer su propia fuerza, multiplicada por el ardor patriótico que alentaba en todos los corazones.



VOCABULARIO: *Arrojo*: valor. — *Episodios*: sucesos. — *Ardor patriótico*: entusiasmo, amor a la patria.





## PLAZA DE MAYO

¡Qué lejos están los días en que parecías un árido lodazal!

Hoy presentas el aspecto pulido y limpio de las mejores plazas.

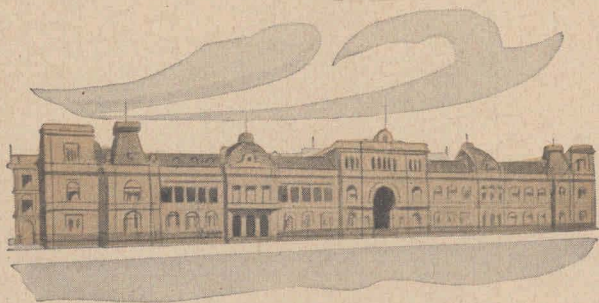
Las palmeras, alineadas como granaderos, sólo parecieran esperar la voz de «¡marchen!» para penetrar en la Casa Rosada.

Entretanto forman la escolta muda de la Estatua de la Libertad, que, como un contrasentido corona al monu-

mento en cuyo interior se oculta la vieja Pirámide de Mayo, humilde reliquia de la Revolución.

Al desembocar en el espacio abierto que te pertenece, Plaza de Mayo, se experimenta como un desahogo. Nuestros pulmones se dilatan, para cambiar el aire cargado de olor a nafta que recogieron en las avenidas y calles céntricas.

Bajo los árboles que te circundan, descansan hombres de todas las nacionalidades. Y cuando en días de fiesta la Municipalidad te engalana con mil focos de colores, escudos y banderas, pienso que el alma de nuestros próceres se regocija al verte cada día más hermosa y hospitalaria.



PARA AVERIGUAR. — ¿Cómo era la Plaza de Mayo en los días de la Revolución? ¿Qué transformaciones ha sufrido?





## 25 DE MAYO

Hijos de Mayo somos.  
Saludemos con él nuestro Evangelio...  
Mayo es una grandeza inmaculada,  
gloria sin ambición, gloria del pueblo!

La libertad fué siempre,  
en todas partes, explosión de incendio,  
algo como el volcán cuando desgarra  
de la montaña el inflamado seno.

Las razas oprimidas  
la han sentido en sus almas como el vértigo  
y su paso a través de las edades  
con roja luz ha iluminado el cielo.

Sólo en el Plata tuvo  
del sol que nace el esplendor sereno;  
sólo en el Plata derribó el pasado  
con la tranquila majestad del tiempo.

Mayo surgió en la Historia  
y abrió a la luz los horizontes nuevos,  
como el caudal de los fecundos ríos  
cuando desbordan sobre el cauce estrecho.

Saludemos a Mayo,  
que es de la libertad, gloria y ejemplo,  
sin olvidar jamás que a nuestros padres,  
para ser libres, les bastó quererlo.

MARTÍN CORONADO.

COMPOSICIÓN. — Resumen de la poesía.

VOCABULARIO. — *Grandeza inmaculada*: pura, sin mancha. — *Inflamado*: ardiente. — *Oprimidas*: tiranizadas. — *Cauce*: lecho de un río.





## MARIANO MORENO

Una de las figuras más luminosas de la Revolución es la de Mariano Moreno. Nació en Buenos Aires el 23 de septiembre de 1778. Estudió con el célebre franciscano fray Cayetano Rodríguez y luego se graduó de abogado en la famosa Universidad de Charcas.

De regreso a su patria, conquistó una sólida reputación por su integridad y claro talento, que se pusieron de manifiesto con motivo del famoso memorial o «representación de los hacendados», presentado al Virrey en 1809.

Fundó y redactó *La Gaceta*, desde cuyas columnas se enteraba al pueblo de todos los asuntos relativos a la Revolución, en la cual desempeñó un papel preponderante, como secretario de la Primera Junta, cuando sólo contaba treinta años de edad. Sus iniciativas fueron innu-

merables y adquirió tanto prestigio que despertó recelos en el seno de la Junta. Renunció, «convencido de haber cumplido con su deber».

En 1811 fué nombrado ministro plenipotenciario ante el Brasil y Gran Bretaña; se embarcó enfermo, muriendo en el mar el 4 de marzo de ese año.

Al expirar exclamó: «¡Viva mi patria aunque yo perezca!».

Fué un hombre de talento extraordinario. Él mismo se retrata como ardiente y desinteresado patriota en las siguientes palabras: «Un hombre justo que esté al frente del gobierno será tal vez una víctima. El sosiego que he disfrutado hasta aquí con mi familia y mis libros será interrumpido. Pero nada de esto me detiene. Si mi persona es necesaria, yo no puedo negar a mi patria el sacrificio de mi tranquilidad individual, de mis tareas, de mi fortuna y aun de mi vida».

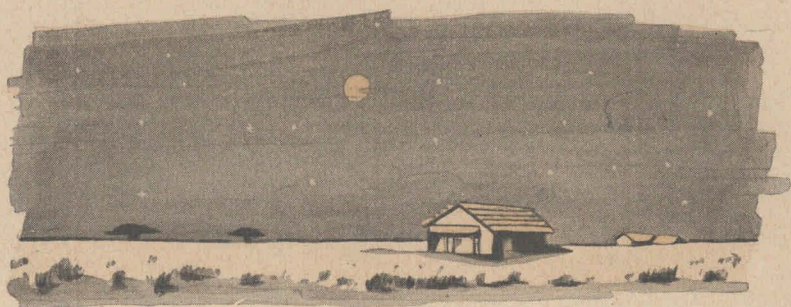
El glorioso nombre de Mariano Moreno está grabado con letras de oro en las páginas más brillantes de nuestra Historia Nacional.

---

LENGUAJE. — Añadir todas las cualidades posibles al nombre de Mariano Moreno.

PARA AVERIGUAR. — ¿En qué consistió la «representación de los hacendados»?





## NOCHES DE LUNA

Bella es la noche callada  
en nuestra Pampa tranquila  
cuando, después de la esquila  
busca abrigo la majada.

Los más velados rumores,  
los más ligeros sonidos,  
se esfuman entre los nidos,  
se acallan entre las flores.

Los soplos de brisa inquieta  
huelen a tierra mojada,  
a hierba recién cortada,  
a heliotropos y violeta.

Cual filo de curva daga,  
asoma la luna nueva  
bajo las nubes que lleva  
el aire que incierto vaga.

O bien, en noche serena,  
en un cielo transparente,  
brilla triunfal y esplendente,  
la luna dorada y llena.

RICARDO RYAN.







## LA TIERRA

Del seno inagotable de la Tierra sale todo lo que hay de más precioso.

En un solo año produce ramas, botones, hojas, flores, frutos y semillas.

En los valles profundos se ve crecer la fresca hierba que alimenta los ganados.

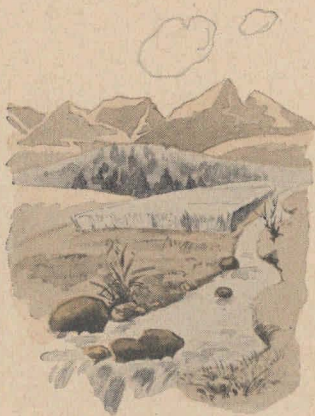
Cerca de ellos se abren vastas campiñas revestidas de ricas mieses. Aquí se elevan colinas, como anfiteatro, coronadas de viñedos y de árboles frutales. Allí altas montañas elevan hasta las nubes su frente nevada, y los torrentes que de ellas se desprenden son el origen de los ríos.

Las rocas, que muestran sus cimas escarpadas, sostienen la tierra de las montañas, como los músculos son sostenidos por los huesos del cuerpo humano.

Esta variedad forma el encanto de los paisajes y, al mismo tiempo, satisface las diversas necesidades del hombre.

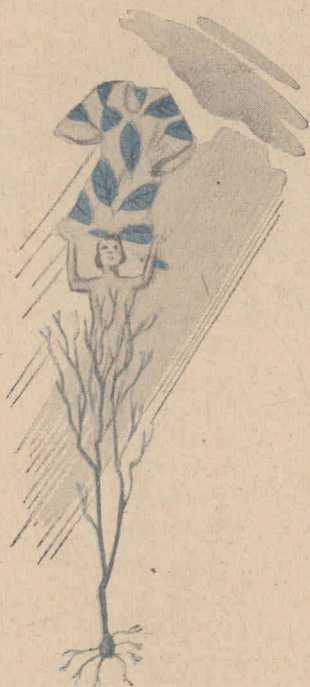
No hay rincón de la Tierra, por ingrato que sea, que no tenga alguna utilidad.

FENELÓN.



PARA RESPONDER. — ¿Qué plantas crecen en la llanura argentina? ¿Y en la selva? ¿Cuáles en la región montañosa?





## GERMINAL

Oculto en el corazón  
de una pequeña semilla,  
el germen de un árbol bello  
en profunda paz dormía.  
— Despierta — el calor le dijo.  
— Despierta — dijo la lluvia.  
El germen oyó el reclamo,  
quiso ver lo que ocurría,  
se puso un vestido verde  
y estiró el cuerpo hacia arriba.

De toda planta que nace,  
ésta es la historia sencilla.

M. F. JUNCOS.



## LLUVIA EN LA PAMPA

(FRAGMENTO)

Una nube, una sola, arrastrada violentamente por el Pampero, manchaba el firmamento azul celeste claro, en que brillaba el sol, alto aún.

Parecía que nos hallásemos bajo una inmensa campana y el horizonte circular estaba libre en un radio de leguas. La nube marchaba al encuentro del sol, muy alto también, cargada de lluvia, con una rapidez vertiginosa.

— «Vamos a tener un chaparrón», me dijo un paisano.

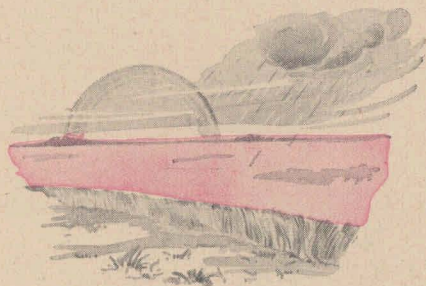
Las matas de paja brava y de cortadera no se movían en nuestro alrededor; las capas inferiores de la atmósfera parecían dormir; zumbaban en torno los tábanos, los mosquitos, los *gegenes*; la tropilla se arremolinaba y se apeñuscaba en círculo bajo el ardiente sol, y los pobres jamelgos, desesperados, agitaban las colas en defensa de sus flancos sangrientos, tratando de ocultar la cabeza melancólica entre la masa formada por sus compañeros.

.....

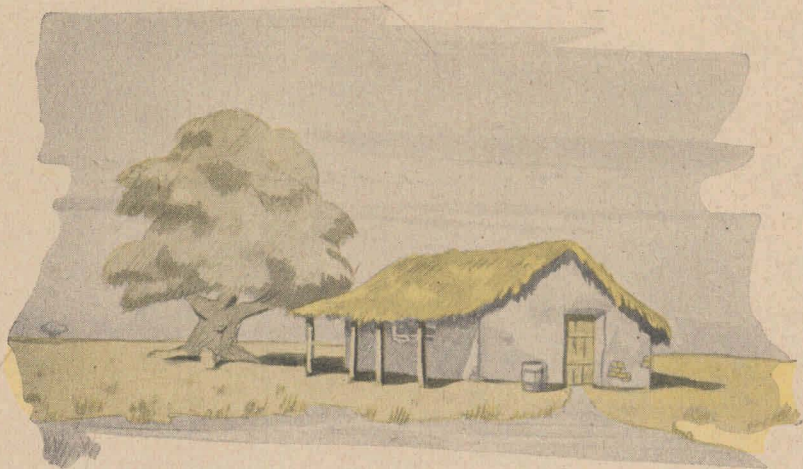


La nube, al pasar, había volcado su joyel sobre la Pampa, y caían a montones, precipitadas desde lo alto, las estupendas pedrerías con que se forma el iris.

ROBERTO J. PAYRÓ.



VOCABULARIO. — *Firmamento*: cielo. — *En un radio de leguas*: en una gran extensión. — *Con rapidez vertiginosa*: muy ligero, a gran velocidad. — *Jamelgos*: caballos flacos.



## EL RANCHO

(FRAGMENTO)

Para construir la casa del gaucho, Tata Dios no le ofreció ni piedras labradas, ni cal blanca, ni mármoles lujosos. Le previno:

— Todo muere menos el dulce recuerdo del bien.

Y agregó un consejo:

— Hazlo hospitalario.

El criollo pensó:

— Un techo, unos terrones para preservarse de la intemperie, de la resolana, de la lluvia... Vamos a hacerlo como los pajaritos y los bichos de Dios.

Como el espinero, juntó palos; amasó barro, trajo pajas y alzó su vivienda imitando al bullicioso hornerito.

Tierra, maderas frágiles, hojas, cañas fugaces... Cosas para volverse polvo. Entretanto, las cuatro paredes eran

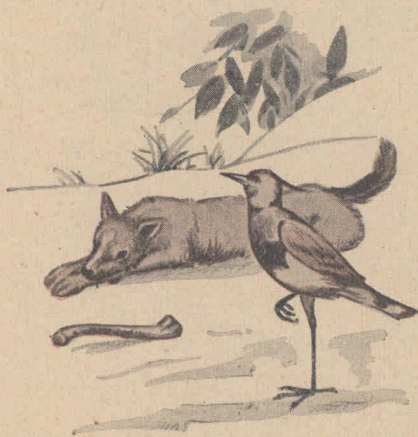


acogedoras; la sombra de la choza, cordial; reparador su fresco en el estío y grata su tibieza en el invierno.

Nació un ombú, para que bajo su sombra descansaran las caballerías.

El perro y los teros anunciaron las visitas. Y por allí anduvieron cantando zorzaes, calandrias y mirlos.

MONTIEL BALLESTEROS.



CONVERSACIÓN. — ¿Cómo son los ranchos? ¿De qué están hechos? ¿Qué es una «lapera»?



## CANCIÓN ESTIVAL

Así cantan las espigas:

— Fuimos verdes;

Con verdores transparentes de esmeralda.

La esmeralda se ha trocado en áureo tinte;

Somos rubias cual las trenzas de las hadas,

De las hadas de ojos verdes

Que en la fuente rumorosa

Noche y día sollozando siempre cantan...



Así cantan los labriegos:

— Los trigales,

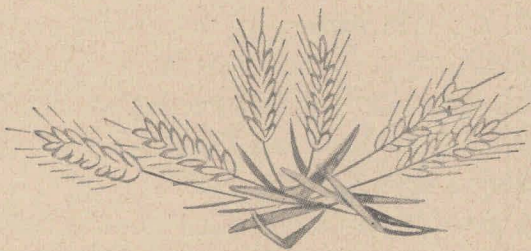
Sazonados y maduros nos aguardan;  
Brille el sol en nuestras hoces,  
Que refulgen cual relámpagos de plata;  
Rompa el trillo las espigas,  
Ruede el grano por las eras  
Como perlas desprendidas de una sarta.

Así canta el molinero:

— Venga el grano.

Ya la piedra, estremecida por las aguas,  
Hacer quiere con el oro de los trigos  
Níveos copos de blancura inmaculada;  
Níveos copos que, amasados,  
Han de ser el pan sabroso  
Que pedimos murmurando una plegaria.

M. R. BLANCO BELMONTE.



VOCABULARIO. — *Trocado*: cambiado, transformado. — *Áureo tinte*: de color dorado. — *Refulgen*: brillan. — *Eras*: lugar donde se trillan las mieses. — *Níveos*: semejantes a la nieve.



## EL RASTREADOR

Todos los gauchos del interior son rastreadores. En llanuras tan dilatadas, en donde las sendas y caminos se cruzan en todas direcciones, y los campos en que pacen o transitan las bestias son abiertos, es preciso saber seguir las huellas de un animal y distinguirlas entre mil; conocer si va despacio o ligero, suelto o tirado, cargado o de vacío; ésta es una ciencia casera y popular.

Una vez caía yo de un camino de encrucijada al de Buenos Aires, y el peón que me conducía echó, como de costumbre, la vista al suelo.

«Aquí va — dijo luego — una mulita mora muy buena... ésta es la tropa de don N. Zapata... es de muy buena silla... va ensillada... ha pasado ayer.»



Este hombre venía de la sierra de San Luis, la tropa volvía de Buenos Aires, y hacía un año que él había visto por última vez la mulita mora, cuyo rastro estaba confundido con el de toda una tropa, en un sendero de dos pies de ancho.

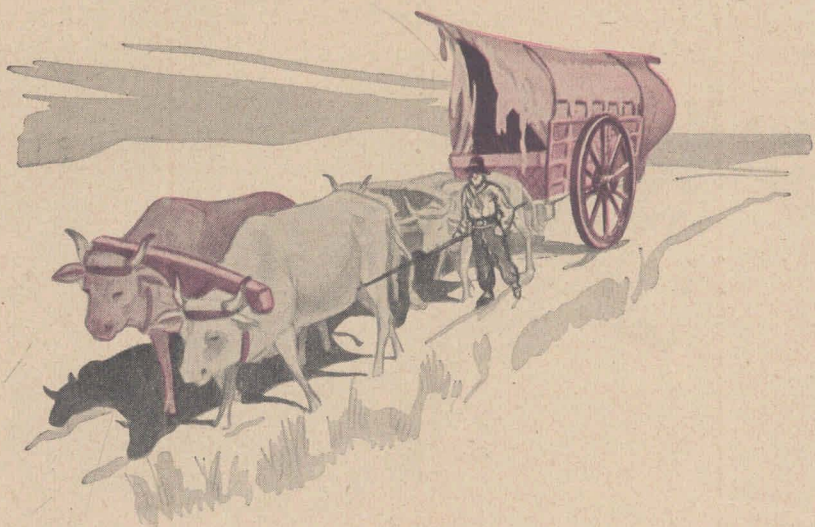
Pues esto que parece increíble es, con todo, la ciencia vulgar; éste era un peón y no un rastreador de profesión.

DOMINGO F. SARMIENTO.

---

VOCABULARIO. — *Dilatadas*: extensas, amplias. — *Pacen*: comer el ganado la hierba. — *Encrucijada*: punto donde se cruzan varios caminos. — *Vulgar*: común.

LENGUAJE. — Explicar los giros siguientes: Echó la vista al suelo. — Campo abierto. — Ciencia casera y popular.



## LA CARRETA

Siempre al rayar las auroras sobre los campos, volvía  
con los bueyes solitarios la solitaria carreta;  
algún pájaro dormido o alguna víbora inquieta  
entre las ruedas crujientes se despertaba y huía.

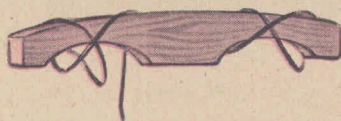
Siempre cantaba el boyero, mirando el sol que nacía,  
una canción en que su alma de gaucho errante y poeta  
volcaba todos los sueños de su nostalgia secreta  
sentado en la cruz del yugo. Y la carreta seguía.

Pero en una madrugada, fué en el tiempo de la yerra,  
estaban tristes los cielos y estaba seca la tierra,  
pausados y melancólicos bajo el amor de un lucero,



Volvieron solos los bueyes por el angosto camino  
familiar y polvoriento... Y allá en los campos de lino  
junto a las parvas doradas, estaba muerto el boyero.

HÉCTOR PEDRO BLOMBERG.



PARA RECITAR DE MEMORIA.



## EL MAÍZ

Es originario de América. Se sabe que los españoles, al desembarcar en las playas del Río de la Plata, encontraron sembrados de maíz en los sitios que hoy ocupan Belgrano y San Isidro.

Su uso como alimento para los hombres y el ganado es muy conocido. Con los granos maduros se hace la mazamorra; las espigas tiernas, o sea los choclos, se comen hervidas en el puchero; los granos tostados en la sartén con un poco de grasa constituyen el *pororó*, y simplemente cocidos con un poco de sal el *mote*; la *humita* envuelta en chala es un bocado de rey, y por fin, nadie



ignora que, fermentado en agua, da el maíz la repugnante *chicha* de los indios.

Los italianos del Norte hacen con él su tan popular *polenta*.

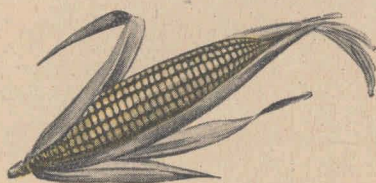
Las cañas y las hojas verdes constituyen un forraje para los animales; la chala se usa para rellenar los colchones y jergones, y también para envolver tabaco y hacer cigarros.

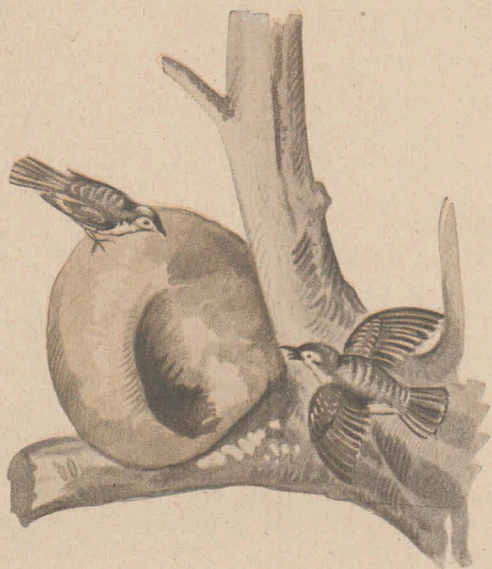
Del maíz se extrae también alcohol de numerosas aplicaciones en la industria.

Los marlos se emplean en el campo como excelente combustible.

Por eso se dice resumiendo las numerosas utilidades de este cereal:

Así a la virtud del choclo  
mil beneficios se deben  
pues por él cocina el hombre  
bebe, come, fuma y duerme.





## EL HORNERO

La casita del hornero  
tiene alcoba y tiene sala.  
En la alcoba, la hembra instala  
justamente el nido entero.

En la sala, muy orondo  
el padre guarda la puerta,  
con su camisa entreabierta  
sobre su buche redondo.



Lleva siempre un poco viejo  
su traje aseado y sencillo,  
que con tanto hacer ladrillo,  
se le había puesto bermejo.

Elige como un artista  
el gajo de un sauce añoso,  
o en el poste, rumoroso  
se vuelve telegrafista.

.....

.....

La casita del hornero  
tiene sala y tiene alcoba,  
y aunque en ella no hay escoba,  
limpia está con todo esmero.

Y cuando acaba, jovial,  
de arreglarla a su deseo,  
le pone con un gorjeo  
su vajilla de cristal.

LEOPOLDO LUGONES.



## EL AVESTRUZ AMERICANO

El avestruz de América, que los indios guaraníes llaman *ñandú* y *churí*, habita las provincias de Tucumán y Salta, el Paraguay, las llanuras de Montevideo, las pampas de Buenos Aires, y se dice que hay de estas aves hasta en el estrecho de Magallanes. Prefieren el campo raso a los bosques, y se asocian por pares, y a veces, en bandadas de más de treinta individuos.

Donde no se les molesta, se acercan a las habitaciones campestres y no huyen de la gente de a pie; pero donde



se acostumbra darles caza, son en extremo ariscos, y huyen con tanta velocidad que aun con buenos caballos es dificultoso alcanzarlos. Los cazadores les tiran al cuello una especie de lazo, que termina en tres ramales, cada uno de éstos con una gruesa piedra en su extremidad. Cuando el ñandú ha sido enlazado y atajado en su carrera, es necesario que el cazador se le acerque con precaución, pues aunque no ofende con el pico, tira coces capaces de quebrantar las piedras.

Cuando van a todo correr, llevan las alas tendidas hacia atrás y mudan frecuentemente de dirección, abriendo una de ellas, con lo que el viento les ayuda a ejecutar rápidamente esas vueltas que frustran los movimientos del cazador. Cuando están tranquilos, su porte es grave, y su modo de andar majestuoso con la cabeza y el cuello enhiestos y la espalda arqueada.

ANDRÉS BELLO.



## EL OMBÚ

Era la gloria del pago aquel ombú carcomido;  
Un lancero de Lavalle grabó un nombre en un raigón  
Y en su rugosa corteza un payador perseguido  
Grabó a daga una paloma llevándose un corazón.

Las indiadas chamuscaron su ramaje florecido,  
En las rojas madrugadas a la vuelta de un malón,  
Y los gauchos melancólicos, en su marcha hacia el olvido  
A su sombra improvisaron su tristísima canción.

Las carretas y las tropas a su pie se detenían;  
Los troperos fatigados bajo el peso se dormían  
Del sudeste, que aventaba las cenizas del fogón.



Viejo ombú... y aquella tarde tormentosa de febrero,  
Fulminado por un rayo, cayó muerto, y el pampero  
Con sus hojas amarillas, se llevó su tradición.

HÉCTOR PEDRO BLOMBERG.



ORTOGRAFÍA. — Buscar cinco nombres que tengan *m* antes de *b*.

VOCABULARIO. — *Carcomido*: roído por la carcoma. — *Payador*: gaucho cantor. — *Chamuscaron*: quemaron a medias. — *Melancólicos*: tristes. — *Tradición*: noticia o relato transmitido de padres a hijos.



## EL PÁJARO VIGILANTE

(ADAPTACIÓN)

El chajá, cuyo nombre indígena guaraní «ya-há» significa: ¡vamos! es, como el teru-tero, a quien une indudable parentesco, el vigilante de la pampa y de la región fluvial argentina.

El chajá pertenece a la familia de las gallináceas y es, exceptuando el ñandú, la más corpulenta de las aves regionales. Su tamaño llega al de un pavo; su color, blanco grisáceo; grandes alas que terminan en púas, como las del tero, y constituyen una terrible arma; cuellierguido, la cabeza adornada con un gracioso mechón de plumas;



gran caminador, puede también cernerse a grandes alturas. Su graznido es potente. Según el naturalista Félix de Azara, el macho grita diferentemente a la hembra; *chajá* el uno y *chajalí* la otra.

Generalmente, el chajá vive en el suelo; las hembras hacen sus nidadas entre los yuyales, a orillas de las aguas; pero esto no significa que él no sea un volador magnífico.

En la leyenda, no es el chajá un ser afortunado.

Hela aquí:

Yací (la luna), al bajar a la tierra, suele tomar la forma de una mujer. Lo hace para poder alternar así con los seres humanos, saber cuáles son los malos, cuáles los buenos y pedir a Tupá (Dios) el castigo de los unos y el premio de los otros.

En una calurosa tarde, Yací, acompañada de un gracioso miní (chico), iba por una selva. La sed los torturaba, porque cuando la luna y otros seres divinos adquieren forma de seres humanos, sienten sus mismas necesidades. El niño, sobre todo, padecía horriblemente. Viendo Yací a dos jóvenes lavando en el remanso de un arroyo, les pidió agua. Ellas se la negaron. Se alejó la luna seguida del niño lloroso.

Las muchachas la llamaron y vió que en una calabaza le ofrecían agua. Se aproximó, pero no pudo beber. Las perversas, burlándola, le ofrecían agua de jabón.

Yací, muda, levantó los ojos al cielo. Pedía seguramente el castigo de las dos muchachas. Y apareció un ayurú (papagayo), el obligado mensajero celestial de las leyendas guaraníes.

El papagayo habló a la luna:

— ¡Allí hay un manantial! — y señaló una fuente que acababa de brotar entre los árboles.

Bebió el niño, y el ayurú, hablando ahora a las estupefactas burlonas, les dijo:

— Y para vosotras, malvadas, he aquí el castigo de Tupá.

Quedaron inmediatamente metamorfoseadas en ave. Una intentó hablar. Sólo dijo:

— ¡Ya ha!

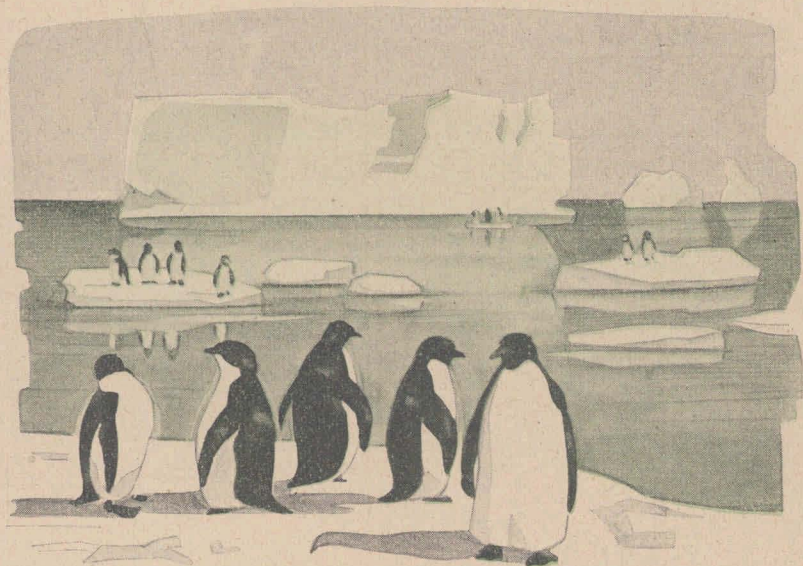
Y alejáronse chillando.

Por eso el chajá vive en parejas y su carne es fofa, con un gusto semejante al de la espuma de jabón.

ORTOGRAFÍA. — Señalar las palabras agudas de primer párrafo, las graves del segundo y las esdrújulas del tercero.

REDACCIÓN. — Hacer un resumen de la lectura. — Explicar la frase: «Pura espuma, como el chajá», y aplicar el sentido a algún hecho de la vida diaria.





## POR LAS COSTAS PATAGÓNICAS

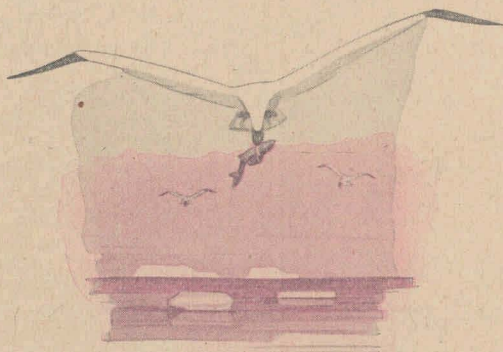
El trabajo constante del mar ha ido carcomiendo nuestra costa atlántica, que presenta innumerables golfos, cabos, bahías y penínsulas.

Desde el cabo San Antonio hasta Tierra del Fuego ofrece caracteres muy diversos; arenosa y baja al principio, se torna luego llena de acantilados que caen casi verticalmente sobre el mar.

Como la temperatura es cada vez más baja a medida que nos acercamos al Sur del país, el paisaje va cambiando de aspecto. Su belleza culmina al llegar a los canales fueguinos, hermosados por los ventisqueros, verdaderos ríos de hielo de los que se desprenden grandes témpanos que flotan en el mar.

En algunos lugares, millares de pingüinos, semejantes a hombrecillos vestidos de etiqueta, miran curiosamente al viajero que visita esas regiones lejanas.

También abundan focas y ballenas en los mares del Sur, y no son pocos los que se dedican a la caza de esos productivos animales, así como a la pesca de los sabrosos ejemplares que pueblan las aguas del Atlántico.




LENGUAJE. — Señalar el sujeto y el predicado en las oraciones del trozo.

TEMA DE CONVERSACIÓN. — Aspectos que puede presentar el mar; color y sabor de sus aguas; animales que viven en los mares cálidos y en los fríos.



## EL MAR Y LA FUENTE

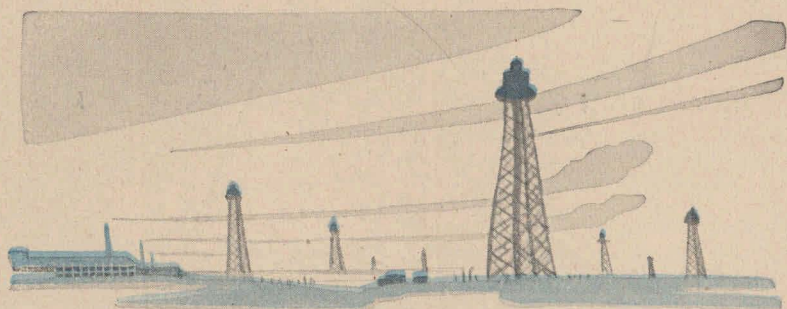


Gota a gota caía lentamente  
sobre las aguas de la mar, sonoras,  
desde las altas rocas una fuente.  
Y le dijo la mar: — «¡Oh tú, que lloras  
esas líquidas perlas!  
¿Para qué vienes sobre mí a verterlas?  
¿Para qué he de quererte?  
Enorme soy, inagotable, fuerte;  
Acabo donde empieza el infinito...  
¿Piensas quizá, que yo te necesito?»

Y al mar dijo la fuente:  
«Lo que no tienes tú, lo que yo tengo,  
sin afán, sin rumor, modestamente,  
¡oh piélago profundo! a darte vengo.  
En tus olas amargas y sombrías  
no hay una gota pura y transparente  
buena para beber, como las mías».

VÍCTOR HUGO.

LENGUAJE.— Indicar los sustantivos y adjetivos  
de la poesía. Recitarla de memoria.



## EL “ORO NEGRO”

Una de las riquezas de nuestra Patagonia es el petróleo, producto que abunda en Comodoro Rivadavia, donde fué hallado por casualidad. En efecto, al hacer perforaciones en busca de agua potable que escaseaba en esa región, brotó el «oro negro» como se ha dado en llamar al utilísimo líquido.

Actualmente, los yacimientos son explotados por el Estado y rinden millones de litros por año.

El petróleo es un combustible de primer orden. De él se extraen infinidad de productos entre los que podemos mencionar la gasolina, la bencina, los aceites lubricantes, vaselina, parafina, desinfectantes, anilinas y muchísimos otros de gran utilidad. Además de los yacimientos de Comodoro Rivadavia, la Argentina posee algunos muy importantes en Neuquén, Salta y otros puntos del país.

Todos ellos constituyen una verdadera fuente de riqueza y proporcionan trabajo a miles de obreros.

COMPOSICIÓN. — ¿Qué significa la palabra «petróleo»? ¿Cómo se presenta este producto cuando brota de las profundidades de la tierra? ¿Qué propiedades tiene? ¿Cuáles son sus principales utilidades? ¿Qué sustancias se derivan de él por destilación?





## EL MAR DE FUEGO

Uno de los yacimientos petrolíferos más importantes se halla en Bakú, cerca del mar Caspio, donde ocurrió lo que voy a narrar.

Un francés, agente de una compañía de vapores, nos ofreció el espectáculo más extraño que darse pueda. Una noche tranquila, nos embarcamos todos, después de cenar, en una chalupa de hierro movida a hélice.

Navegábamos en el mar, tranquilo como un lago, cuando a una señal, dos marineros arrojaron al agua paquetes de estopa inflamada. Instantáneamente y como por encanto, nos encontramos rodeados de llamas; ¡en varios centenares de metros, la superficie del mar ardía!...

Las llamas, de color amarillo azulado, emitían poco calor.

El fenómeno duró escasos minutos; luego, la capa de fuego se desgarró para formar islotes ardientes separados entre sí por grandes espacios negros.

¿Cómo explicar lo ocurrido?

Muy sencillamente: en el fondo del mar Caspio existen yacimientos petrolíferos; la nafta, más liviana que el agua, sube a la superficie y forma una capa que se extiende más o menos, según que el mar esté tranquilo o agitado.

Por eso, el menor viento es suficiente para despararrar el líquido inflamable e impedir que el fenómeno se realice.





## NAHUEL HUAPÍ

Figúrese el lector un lago de catorce leguas de extensión, flanqueado por enormes montañas coronadas de nieve. Vea en el centro del lago una gran isla sembrada de bosquecillos y de flores, como la isla Victoria. Contemple allá, lejos, la ilustre mole del Tronador, majestuoso desde la testa lamida al peludo talón. Haga de todo una sola visión, un solo panorama y rodéelo, en gran parte, de inmensas extensiones de tierras inexploradas, y no necesitará más para comprender que se encuentra en presencia de uno de los rincones más privilegiados de la Tierra.

La primera impresión que causa el lago es deslumbradora. El viajero argentino se resiste a creer que en su tierra quepa tanta belleza. Pero tiene al fin que rendirse a la evidencia y a poco se siente dominado por la fiebre

de «ver». Muy pronto zarpa uno de los vaporcitos que hacen el recorrido del lago cargados de turistas, y entonces es cuando empieza el desfilar de lo nunca visto. Por todas partes la montaña yergue su majestad, tocada de nieve, y en las laderas los bosques se suceden, tupidos y gigantes. Árboles hay que miden más de cincuenta metros de altura y cuyas frondas, allá en lo alto, se mecen a los impulsos del viento frío que baja de la serranía. Puertos llenos de color, bahías pintorescas, extensos brazos de agua, flores de vivas tonalidades, el añil de la lejana cordillera, las nubes, las vertientes que descienden de las cumbres van pasando ante los ojos absortos del viajero.

AUGUSTO GONZÁLEZ CASTRO.

VOCABULARIO. — *Flanqueado por enormes montañas*: que tiene a los costados grandes montañas. — *Testa*: cabeza; en la lectura se refiere a la cumbre. — *Peludo talón*: en el trozo es la base del Tronador llena de vegetación. — *Turistas*: viajeros. — *Añil*: azul. — *Vertientes*: arroyuelos que bajan de la montaña.





## EL GUANACO

(ADAPTACIÓN)

El guanaco, tan desconfiado como su vecino patagónico el ñandú, y al mismo tiempo tan curioso como él, suele encontrarse en gran número en las travesías más extensas, donde no hay agua en decenas de leguas a la redonda. Muchos afirman que bebe agua salada; lo cierto es que puede pasar mucho tiempo sin sufrir sed, y luego corre con tal rapidez, que no existen para él distancias demasiado largas.

La caza del guanaco es de más peligro que la del avestruz, porque aquél, como la gamuza europea, trepa montañas y salta precipicios y grietas, poniendo en duro trance al jinete que lo persigue. Pero como los perros, los caballos se han habituado a esa suerte de ejercicios, y no es raro verlos bajar a galope por una cuesta ruda y pedregosa, casi tan rápidamente como los cantos que hacen rodar sus patas, de tal modo que no se sabe a quién admirar más, si al noble animal o a quien lo monta.

El guanaco sirve para comer cuando no está muy cansado; la fatiga hace desmerecer mucho su carne, que en ese caso se acepta sólo por su necesidad.

Según ROBERTO J. PAYRÓ.

LENGUAJE. — ¿Qué acciones puede ejecutar el guanaco?  
¿Cómo son sus movimientos?





## LA BANDERA ARGENTINA

En la tarde del día indicado se formó la división en batalla sobre la barranca del río, en presencia del vecindario congregado por orden del comandante militar. A su frente se extendían las islas floridas del Paraná que limitaban el horizonte; a sus pies se deslizaban las corrientes del mismo río sobre cuya superficie se reflejaban las nubes blancas en fondo azul de un cielo de verano, y el sol, que se inclinaba al ocaso, iluminaba con sus rayos oblicuos aquel paisaje lleno de grandiosa majestad. En aquel momento, Belgrano, que recorría la línea a caballo, mandó formar cuadro, y levantando la espada dirigió a sus tropas estas palabras:

«Soldados de la Patria: En este punto hemos tenido la gloria de vestir la escarapela nacional; en aquél (señalando la batería Independencia) nuestras armas aumen-

tarán sus glorias. Juremos vencer a nuestros enemigos interiores y exteriores, y la América del Sud será el templo de la Independencia y de la Libertad. En fe de que así lo juráis, decid conmigo: ¡Viva la Patria!»

Los soldados contestaron con un prolongado ¡viva! Y dirigiéndose en seguida a un oficial que estaba a la cabeza de un piquete, le dijo:

«Señor capitán y tropa destinada por la primera vez a la batería Independencia: Id, posesionaos de ella y cumplid el juramento que acabáis de hacer.»

Las tropas ocuparon sus puestos de combate. Eran las seis y media de la tarde, y en aquel momento se enarboló en ambas baterías la bandera azul y blanca, reflejo del hermoso cielo de la patria, y su ascensión fué saludada con una salva de artillería.

Así se inauguró la bandera argentina.

BARTOLOMÉ MITRE.



HISTORIA. — Redactar una breve composición sobre Belgrano y la bandera argentina.





## LA ASAMBLEA DEL AÑO XIII

Al finalizar el año 1812, se nombró un nuevo Triunvirato compuesto por Juan José Paso, Nicolás Rodríguez Peña y Antonio Álvarez Jonte.

Una de las primeras medidas tomadas por ese gobierno fué decretar la reunión de un Congreso General Constituyente que debía formarse con un núcleo de hombres notables, bajo la presidencia de don Carlos de Alvear.

El 31 de enero de 1813, se reunió solemnemente la Asamblea, en medio de la satisfacción popular. El inmenso gentío instalado en las inmediaciones de la Plaza de Mayo,

acompañó a los diputados, por la actual calle San Martín, hasta la casa de la Asamblea, mientras las campanas, las músicas militares y los gritos de júbilo de la multitud poblaban el aire de mil alegres sonos.

Muchas disposiciones importantes tomó la Asamblea del año XIII. Autorizó el uso de la bandera blanca y celeste creada por Belgrano y enarbolada en las barrancas del Paraná por vez primera; suprimió la efigie real en las monedas, reemplazándola por las armas de la patria; abolió la esclavitud y el tormento; aprobó el Himno Nacional escrito por Blas Parera con versos de Vicente López y Planes; decretó las fiestas mayas, y ordenó que el escudo argentino se usara en lugar del español.

Sobre la brillante actuación de este Congreso dice un eminente historiador argentino, don Vicente Fidel López:

«La popularidad y las grandiosas esperanzas que despertó la aparición de esta Asamblea en todas las provincias cultas del Río de la Plata, han dejado un rastro tan profundo en el sentimiento liberal del país, que su época pasa con razón como uno de los períodos más fecundos y más brillantes de la historia nacional.»

Honremos el recuerdo de los Constituyentes del año XIII.

VOCABULARIO. — *Decretar*: resolver, ordenar. — *Núcleo de hombres*: conjunto selecto de hombres. — *Solemnemente*: con gran pompa y ceremonia. — *Efigie*: imagen. — *Abolió*: suprimió. — *Eminente*: distinguido. — *Periodo fecundo*: época de abundantes e importantes hechos.





## HIMNO NACIONAL ARGENTINO

(FRAGMENTO)

Oíd mortales el grito sagrado:  
¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!  
¡Oíd el ruido de rotas cadenas!...  
Ved en trono a la noble igualdad.

.....

Ya su trono dignísimo alzaron  
Las Provincias Unidas del Sud,  
Y los libres del mundo responden  
Al gran pueblo argentino: ¡salud!

## CORO

*Sean eternos los laureles  
Que supimos conseguir.  
Coronados de gloria vivamos  
O juremos con gloria morir.*

VICENTE LÓPEZ Y PLANES.







## LOS GAUCHOS DE GÜEMES

Después de la batalla de Sipe-Sipe en 1816, los españoles, vencedores, invadieron de nuevo las provincias de Salta y Jujuy.

Allí encontraron a los célebres gauchos del caudillo Güemes, que les opusieron una tenaz resistencia.

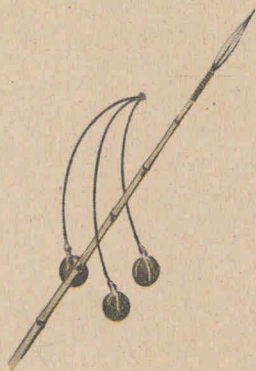
Estos patriotas, no presentaban verdaderas batallas al enemigo. Su táctica consistía en sorprenderlo constantemente, atacándolo en cualquier momento, quitándole los víveres y no dándole un instante de tregua.

Jinetes consumados, los gauchos cruzaban las selvas con la velocidad del viento, sobrecogiendo a los españoles

con sus alaridos y la descarga de sus fusiles. Llegaron hasta enlazar y arrastrar centinelas frente mismo a sus cuerpos de guardia.

En esa «guerra de guerrillas» tomaban parte todos los habitantes de esa región. Mientras las mujeres y los niños servían de espías y mensajeros, los hombres luchaban en tal forma que obligaron a los españoles a admirarlos.

Los gauchos de Güemes constituyeron un verdadero dique humano que se opuso a la invasión española en el Norte del país.



LENGUAJE. — Los gauchos montan, enlazan, etc. ¿Qué otras acciones ejecutan?





## LA CASA DE TUCUMÁN

— Tucumanos, tucumanos  
perdonad al forastero.

Decidnos dónde es la casa,  
esa casa del Congreso.

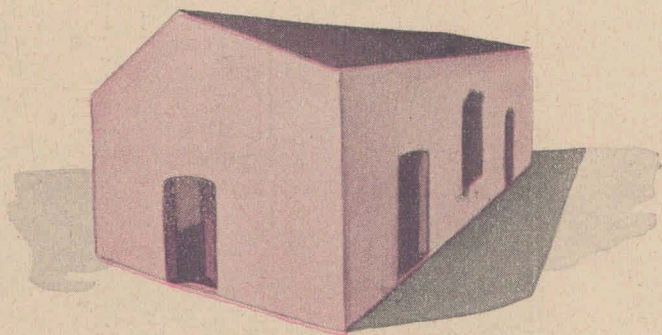
— Allá en la calle del Rey...  
contestaban, y era cierto.

Allá en la calle del Rey...

¡mirad qué burla del tiempo!

Dejad que os muestre la casa  
guardada de alabarderos.  
De dos aguas el tejado,  
el portal con ornamento;  
pasando el portal, el patio:  
cuadrado patio de alero.  
Ventanas que al patio dan,  
y algún rosal por los hierros.  
Al frente mismo el salón,  
como no hay otro aposento:  
que echando un tabique abajo  
con dos uno solo hicieron.  
Así lo quiso la Patria,  
así lo tenga el Congreso.

ARTURO CAPDEVILA.



VOCABULARIO. — *Alabardero*: soldado cuya arma es la alabarda, especie de lanza. — *Ornamento*: adorno.

Recitar la poesía de memoria y hacer un resumen oral.

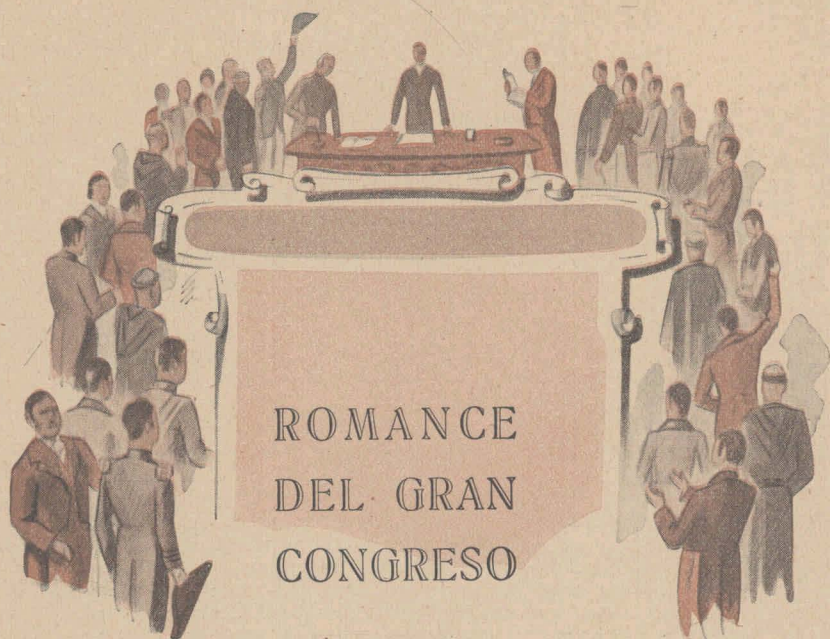




## LA DECLARACIÓN DE LA INDEPENDENCIA

«Nos, los representantes de las Provincias Unidas de Sud América, reunidos en congreso general, invocando al Eterno que preside el universo, en el nombre y por la autoridad de los pueblos que representamos, protestando al cielo, a las naciones y hombres todos del globo, la justicia que regla nuestros votos, declaramos solemnemente a la faz de la Tierra, que es voluntad unánime e indubitable de estas provincias romper los violentos vínculos que las ligaban a los reyes de España, recuperar los derechos de que fueron despojadas, e investirse del alto carácter de una nación libre e independiente del rey Fernando VII, sus sucesores y metrópoli; quedar en consecuencia de hecho y derecho con amplio y pleno poder para darse las formas que exija la justicia e impere el cúmulo de sus actuales circunstancias. Todas, y cada una de ellas, así lo publican, declaran y ratifican comprometiéndose por nuestro medio al cumplimiento y sostén de ésta su voluntad bajo del seguro y garantía de sus vidas, haberes y fama. Comuníquese a quienes corresponda para su publicación, y en obsequio del respeto que se debe a las naciones, detállense en un manifiesto los gravísimos fundamentos impulsivos de esta solemne declaración. Dada en la Sala de Sesiones, firmada de nuestra mano, sellada con el sello del congreso y refrendada por nuestros diputados secretarios.»

VOCABULARIO. — *Nos*: nosotros. — *Justicia que regla*: que preside o dirige. — *A la faz de la Tierra*: ante el Mundo. — *Unánime*: de todos. — *Indubitable*: que no se pone en duda. — *Ratifican*: confirman. — *Refrendan*: legalizan con la firma.



El Congreso va a reunirse  
va a reunirse en Tucumán:  
cada pueblo elige al hombre  
que lo representará.

De sus hijos, el preclaro;  
(sacerdote, militar,  
o civil, pero ¡el más bueno!),  
resuelto en camino va.

Ya sesiona el Gran Congreso,  
ya sesiona en Tucumán:  
si la Patria está en sus manos,  
¿quién mejor la cuidará?



De fray Justo es la palabra  
que domina a las demás:  
— Declarad la independencia,  
¡compañeros!... ¿Qué esperáis?

Es un rayo de entusiasmo.  
Todos gritan: ¡libertad!...  
Y la voz del Presidente  
se alza augusta — ¿Lo juráis?

Por su Dios y por su Patria,  
jura cada congresal...  
Ya la Patria se ha salvado,  
¡se ha salvado en Tucumán!

CECILIA BORJA.



## EL NIDO DE CÓNDORES

(FRAGMENTOS)

En la negra tiniebla se destaca,  
Como un brazo extendido hacia el vacío  
Para imponer silencio a sus rumores,  
¡Un peñasco sombrío!

.....

¡Todo es silencio en torno! Pero hay algo  
En el peñasco mismo,  
Que se mueve y palpita, cual si fuera  
El corazón enfermo del abismo.



Es un nido de cóndores, colgado  
De su cuello gigante,  
Que el viento de las cumbres balancea  
Como un pendón flotante.

Es un nido de cóndores andinos,  
En cuyo negro seno,  
Parece que fermentan las borrascas,  
Y que dormita el trueno.

Aquella negra masa se estremece  
Con inquietud extraña:  
¡Es que sueña con algo que lo agita  
El viejo morador de la montaña!

.....

En la tarde anterior, cuando volvía  
Vencedor inclemente,  
Trayendo los despojos palpitantes  
En la garra potente,

Bajaban dos viajeros presurosos  
La rápida ladera;  
Un niño y un anciano de alta talla  
Y blanca cabellera.

Hablaban en voz alta, y el anciano  
Con acento vibrante:  
«Vendrá, exclamaba, el héroe predilecto,  
De esta cumbre gigante».

El cóndor al oírlo batió el vuelo;  
Lanzó ronco graznido,  
Y fué a posar el ala fatigada  
Sobre el desierto nido.

OLEGARIO V. ANDRADE.

LENGUAJE. — Leer el trozo, refiriéndose a «Los nidos de los cóndores».  
Señalar los sujetos y predicados.





## EL ÁGUILA, LA CORNEJA Y LA TORTUGA

Después de arrebatarse un águila en sus garras a una pobre tortuga, remontó el vuelo y pretendió comérsela, pero no pudo conseguirlo porque la víctima se encogió dentro de su caparazón.

Entonces, cierta corneja dijo al ave de rapiña:

— Buen manjar tienes, pero si no te vales de alguna maña, no podrás comerlo.

— ¿Qué he de hacer? — repuso el águila —. Si me dices cómo podría devorar mi presa la compartiré contigo.

— Remonta mucho el vuelo — aconsejó la corneja —, deja caer la tortuga sobre una peña y, como se hará pedazos, podremos comernos la carne.

Hízolo así el águila, pero la corneja, apoderándose del manjar inmediatamente, dejó burlada al ave, que como estaba lejos, tardó en acudir.

No es prudente aceptar, sin un maduro examen, los consejos ajenos, porque a veces se nos indica lo que conviene al consejero y no a nosotros mismos.

ESOPO.



COMPOSICIÓN — Narrar un hecho en el que pueda aplicarse la moraleja de la fábula.





## PLEGARIA POR EL NIDO

Dulce Señor, por un hermano pido,  
Indefenso y hermoso: ¡por el nido!

Florece en su plumilla el trino;  
Ensaya en su almohadita el vuelo.  
¡Y el canto dicen que es divino  
Y el ala cosa de los cielos!

Dulce tu brisa sea al mecerlo,  
Dulce tu luna al platearlo,  
Fuerte tu rama al sostenerlo,  
Bello el rocío al enjoyarlo.

De su conchita delicada  
Tejida con hilacha rubia,  
Desvía el vidrio de la helada  
Y las guedejas de la lluvia;

Desvía el viento de ala brusca  
Que lo dispersa a su caricia  
Y la mirada que lo busca,  
Toda encendida de codicia...

Tú que me afeas los martirios  
Dados a tus criaturas finas;  
Al copo leve de los lirios  
Y a las pequeñas clavelinas,

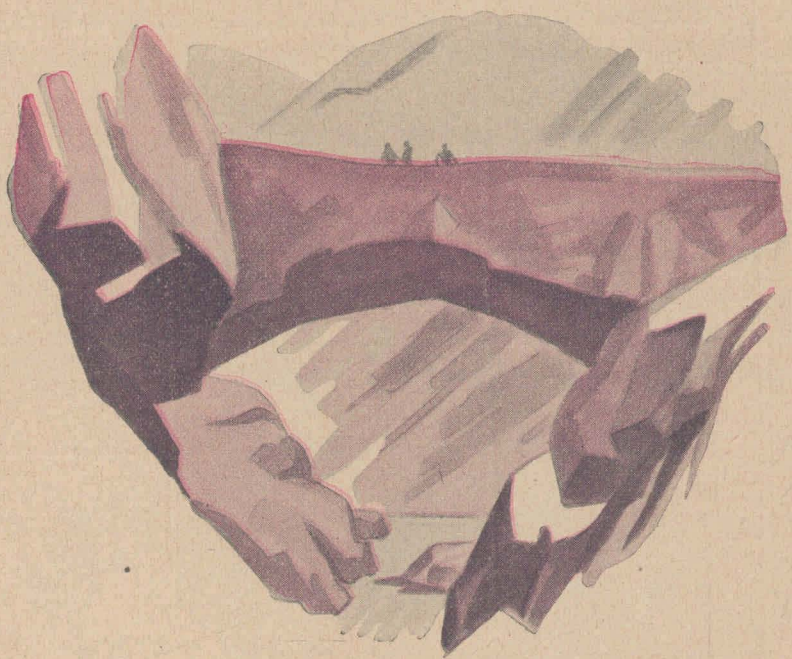
Guarda su forma con cariño  
Y pálpala con emoción,  
Tirita al viento como un niño;  
¡Es parecido a un corazón!

GABRIELA MISTRAL.

---

LENGUAJE. — Indicar los diminutivos de la segunda y cuarta estrofas.  
COMPOSICIÓN. — Describir algunos nidos.





## EL “PUENTE DEL INCA”

El Puente del Inca es obra del río de Las Cuevas, que con el trabajo incesante de sus aguas turbulentas consiguió poco a poco perforar el gran banco calcáreo que lo forma y que, siguiendo su obra destructora, fué bajando paulatinamente de nivel, hasta correr, como lo hace hoy, a una distancia de veinte metros debajo de la superficie de este tan útil como grandioso puente.

Verdaderamente hermoso es el Puente del Inca cuando se halla cubierto de nieve. Entonces, la blanca capa de

su parte superior contrasta con la inferior, llena de sombras, dentro de la cual el río de Las Cuevas corre como una gran serpiente de plata.

Cualquier objeto: una pluma, un sombrero, un pájaro, una rama de árbol que se deposite entre los vericuetos de las rocas por donde pasa el agua, no tarda mucho tiempo en cubrirse de una masa pétrea.

Hoy ha empezado a hacerse un pequeño comercio de esas curiosidades, que los viajeros compran, como recuerdo, cuando pasan por allí.

JUAN B. AMBROSETTI.





## OBRERO DE LA PIEDRA

Los mármoles y granitos que ostentan las fachadas de lujosos edificios, las columnas de templos y palacios, los pedestales de tantos monumentos, las rampas de regias escaleras... tienen una historia en la que interviene como héroe desconocido el humilde obrero.

Es él quien introduce la cuña de hierro en la roca; él quien mueve la maza y la descarga golpe tras golpe hasta que salta el trozo; es su mano la que maneja el pico para delinear la forma de los bloques; es la misma mano tosca la que sabe alisar asperezas, golpeando sobre la burda superficie con el martillo dentado y la bocarda.

Y en el taller del marmolista, es el obrero quien reduce con las sierras los bloques a láminas.

Sus manos callosas saben como nadie pulir la piedra y darle el aspecto de joya que tanto admiramos.

Obrero de la piedra, si fuera escultor perpetuaría tu noble trabajo en uno de los tantos trozos de granito o mármol que supiste conquistar a la tierra, y como Rogelio Irurtia animaría la roca en un «Canto al trabajo».



PARA RECORDAR. — ¿Qué edificios o monumentos públicos son de granito o de mármol, o están adornados con esos minerales?





## ANIMALES DE LA REGIÓN ANDINA

Cada región del país tiene sus animales característicos; los de la llanura difieren de los que pueblan el bosque o la montaña, pues deben adaptarse al ambiente en que viven.

En las elevadas cumbres de los Andes, reina soberano el cóndor, cuyo pico ganchudo y fuertes garras le sirven para destrozar fácilmente a las presas de que se alimenta. Su vuelo alto, majestuoso y sereno le permite llegar hasta las cimas cubiertas de nieves perpetuas.

Es un ave dañina y peligrosa. En cambio, ¡cuán útiles son la llama, la mula y la cabra!

Durante la dominación incaica, fué la llama el único animal de carga capaz de cruzar la cordillera; además, proporcionaba al indio carne, leche y lana, que aun hoy se emplea para tejer mantas y ponchos.

La mula es ideal para trepar por los senderos de la montaña; su andar seguro le permite desafiar riscos y precipicios. Ella y la saltarina cabra, la «vaca del pobre», son las compañeras predilectas del montañés, a quien prestan innumerables servicios.



PARA AVERIGUAR. — ¿Qué animales viven en nuestra llanura? ¿Y en las selvas del Norte?





## LA HULLA

Su origen se remonta a los tiempos antediluvianos, cuando la tierra se hallaba cubierta de una espesísima vegetación.

Poco a poco, esas selvas gigantescas quedaron sepultadas, y por la acción combinada de la presión y el calor los árboles se fueron petrificando y formaron capas de diverso espesor y longitud variable.

Con el transcurso de los siglos, tantos cataclismos han sacudido la corteza terrestre, que la hulla está ahora a grandes profundidades, de donde se la extrae.

Esa es la ocupación de los mineros que descienden hasta las entrañas de la tierra y viven en medio de las tinieblas, rodeados de peligros tales como derrumbamientos de las galerías, inundaciones y explosiones causadas por la presencia de un gas inflamable: el grisú.

Compadecemos a los mineros y bendigamos con éstos la memoria del químico inglés Davy, que al inventar la lámpara de seguridad ha evitado horribles catástrofes.



VOCABULARIO. — *Antediluvianos*: anteriores a diluvio. — *Siglo*: espacio de tiempo equivalente a cien años. — *Entrañas de la tierra*: a grandes profundidades.





## LA VID

Una de las principales riquezas de la región cuyana es la vid, planta originaria de Asia, que requiere terreno seco y montañoso para prosperar.

Las provincias andinas poseen viñedos extensísimos cuyos frutos han dado origen a la industria madre de esa zona: la fabricación del vino.

La vid es una planta trepadora; sus ramas, provistas de zarcillos, buscan apoyo en muros y sostenes que el hombre coloca con ese objeto. Tiene hojas grandes, verdes y lobuladas; flores pequeñas y amarillentas que nacen formando racimos.

El fruto es la uva; puede presentar diversos colores, tales como blanco, negro, rojo, verdoso o amarillo. Posee semillitas oscuras y alargadas.

La uva madura constituye un postre delicioso; prensándola se obtiene un jugo dulce, el mosto, que fermentado se transforma en vino.

En San Juan y Mendoza hay bodegas muy importantes donde se fabrica vino de todos los tipos conocidos.

La recolección del fruto se llama vendimia. Uno de nuestros escritores más notables, Joaquín V. González, la describe en su libro «Mis montañas» del modo siguiente:

«Es la época de la vendimia. ¡Cuánta algazara al despertar el día, de mozos que enganchan los carros o uncen los bueyes a la carreta tradicional, o ensillan las mulas, o cargan los cestos al hombro para marchar a las viñas a recoger la uva, que se cae de puro sazónada!»



LENGUAJE. — Familia de palabras: vid, viña, viñedo, viñatero, viticultura, vitivinícola, vendimia, vendimiador.



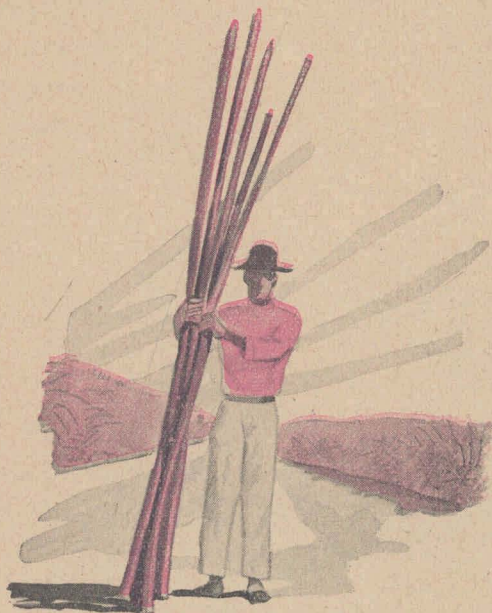


## TUCUMÁN

### LA CAÑA DE AZÚCAR

El Aconquija, verdadero «condensador» de la región Norte, ha hecho de Tucumán el «Jardín de la República».

Desde sus cumbres nevadas, descienden los ríos que fertilizan el suelo de esa provincia, célebre por sus bosques y sus flores maravillosas.



El terreno se presta admirablemente para el cultivo y la caña de azúcar prospera allí como la vid en San Juan y Mendoza. De ahí que la industria azucarera sea la principal riqueza de Tucumán.

Colón, en su segundo viaje, introdujo la caña de azúcar en Santo Domingo; después se extendió por Centro y Sudamérica.

En 1822 funcionó en Tucumán el primer trapiche para triturar caña, construido por orden del doctor Colombres, una venerable figura tucumana; desde entonces, mucho ha progresado la industria azucarera y actualmente son numerosos los ingenios dotados de los últimos adelantos en lo referente a maquinarias y métodos de explotación.

La caña, que puede medir más de cuatro metros, contiene en su interior una pulpa dulce. Cuando la planta está madura se realiza la recolección (zafra), cortándola a flor de tierra; luego, se la transporta a la fábrica, después de haberla despuntado y des-





provisto de sus hojas. Allí se cortan y prensan las cañas para lograr el guarapo, zumo dulce, del que se obtiene el azúcar, por concentración en calderas especiales.

Sobre las utilidades que este producto proporciona, son los niños los mejores jueces.



VOCABULARIO. — *Zafra*: recolección de las cañas. — *Guarapo*: jugo dulce que se obtiene comprimiéndolas. — *Bagazo*: el residuo leñoso que resta después de extraído el guarapo.



## RETRATO DE SAN MARTÍN

(FRAGMENTO)

San Martín, como ser físico, poseía una figura arrogante, altiva y en todo militar.

Había nacido soldado y murió soldado.

Alto, moreno, ancho de pecho, rígido como un sable. En su vejez, peinaba sus canas, cortadas militarmente, con la sencillez del cuartel. Su nariz era aguileña, su barba saliente, su boca enérgica, si bien en sus últimos años, su espeso bigote, completamente blanco, disimulaba la languidez de sus pliegues y la pérdida de su dentadura.



Su vida entera estaba en sus ojos, de un negro brillante y sombrío. La «mirada terrible» del general San Martín, ha quedado en Chile como una especie de leyenda; pero a nuestro juicio, había en la severidad de su semblante más aparato que ira. San Martín, por no gritar, miraba. Y una de sus pestañeadas causaba más miedo a un español, que la lectura de su sentencia de muerte.

Por lo demás, la figura del general San Martín, aun en su ancianidad, era de ese tipo de hierro que se graba eternamente en la pupila. Los que lo vieron, cuando niños, con su sable corvo bajo el brazo, su sombrero de hule en la cabeza y sus botas granaderas hasta la rodilla, le recuerdan con la viveza de una aparición.

De su vejez se cuenta también una anécdota curiosa a ese respecto: Habiendo dejado olvidado su pañuelo en un hotel, a cuatro leguas de París, entró algunos años más tarde en un café de las cercanías de aquella ciudad, y fué grande su sorpresa al notar que la dueña del negocio venía a presentarle su perdida y olvidada prenda. La buena mujer no sabía su nombre ni quién era, pero no había podido olvidar la mirada del «hombre del pañuelo».

B. VICUÑA MACKENNA.

(Chileno)

CONVERSACIÓN. — Buscar anécdotas de la vida de San Martín y narrarlas en clase.



## EL PASO DE LOS ANDES

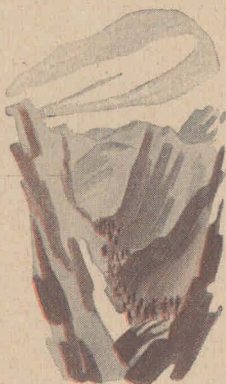
(FRAGMENTO)

¡Ya están sobre las crestas de granito  
fundidas por el rayo!  
¡Ya tienen frente a frente el infinito:  
arriba, el cielo de esplendor cubierto;  
abajo, en las salvajes hondonadas,  
la soledad severa del desierto;  
y en el negro tapiz de la llanura,  
como escudos de plata abandonados,  
los lagos y los ríos que festonan  
de la patria la regia vestidura!



¡Ya están sobre la cumbre!  
¡Ya relincha el caballo de pelea,  
y flota al viento el pabellón altivo,  
hinchado por el soplo de una idea!

OLEGARIO V. ANDRADE.



CUESTIONARIO. — ¿A quiénes se refiere el poeta? ¿Cómo se realizó el paso de los Andes? ¿Por dónde cruzó el ejército? ¿Quiénes secundaron a San Martín? ¿Qué victorias obtuvo en Chile?



## TRASLADO DE LOS RESTOS DEL GENERAL SAN MARTÍN

El 17 de agosto de 1850 murió en Boulogne sur Mer el general don José de San Martín.

Durante treinta años, sus restos durmieron en tierra extraña. Sólo en mayo de 1880 se cumplió el deseo expresado por el prócer, «quiero que mi corazón descanse en Buenos Aires». Al respecto dice B. González Arrili en su libro sobre el héroe:

«El pueblo y el ejército esperaron las cenizas frente al puerto. Allí fueron depositadas en una carroza monu-

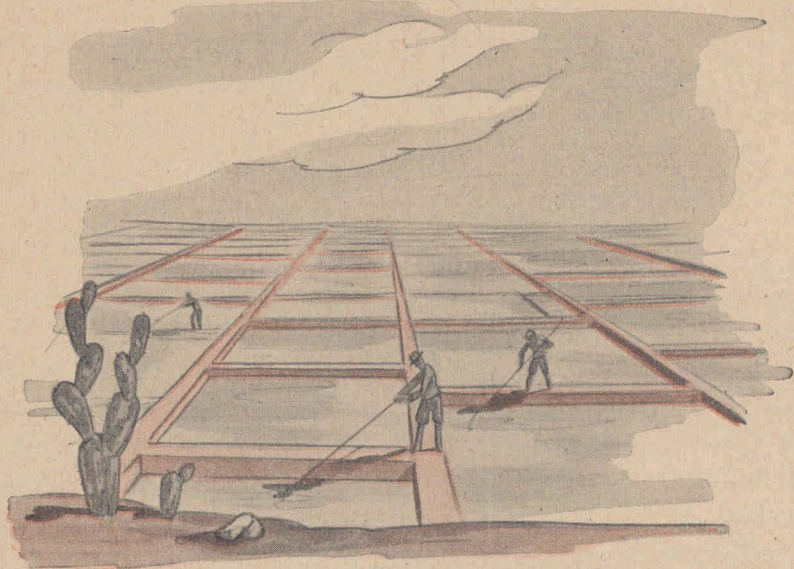


mental, y ésta desfiló por las calles de la ciudad porteña «pasando San Martín, por primera vez, bajo arcos triunfales». Fué un gran día argentino. Las mujeres de Buenos Aires iban alfombrando de flores el camino. Largas filas de niños de las escuelas públicas escoltaban también aquellos restos queridos. La primera voz humana que se alzó para saludar a San Martín en nombre del Ejército de la República, fué la gran voz de Sarmiento.

«Llevado el féretro a la Catedral, se depositó, al fin, en el magnífico mausoleo levantado por suscripción popular, en una de sus naves. El pueblo desfiló durante toda la noche, dejando las flores de su admiración y su cariño frente a la urna que guarda los restos del más glorioso de los argentinos, gracias al cual «seis naciones viven independientes dentro de las líneas trazadas por su espada»...

«El homenaje público de aquella noche del año 80 se repite con frecuencia. Durante las horas que está abierta la Catedral de Buenos Aires, un soldado del Regimiento de Granaderos a Caballo, vestido de gala, permanece a pie firme frente al mausoleo.

«Y pocas mañanas hay en que no se vea, entre el mármol negro y el bronce bruñido de la imponente tumba, la pequeña mancha de color de un ramito de flores de algún hijo del pueblo, que siempre encuentra en su flaco bolsillo la monedita necesaria para llevar su ofrenda hasta el sepulcro del más pobre y más grande de los argentinos.»



## DESIERTOS SECOS Y SALINOS DE NUESTRO PAÍS

Entre los contrafuertes andinos y las sierras del Aconquija, Córdoba y San Luis, se extiende una depresión arenosa y árida, interrumpida por salinas y salitrales.

En esta región escasean las lluvias y los contados torrentes que la surcan provienen del deshielo de la cordillera. La vegetación es raquítica, siendo sus principales representantes la retama, el jume y el algarrobo.

Comparable a esta parte de nuestro suelo por lo áridas y la abundancia de salinas, son las mesetas de Catamarca, Salta, Jujuy y Atacama, en su mayor parte.

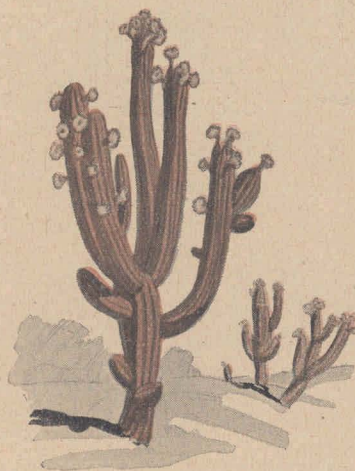
El salar más grande del país es el de Arizaro con una extensión de 60 a 70 kilómetros de largo y ancho; al E. de



aquél está situado el de Pocitos, de 70 kilómetros de largo por 10 de ancho; luego, sigue en dirección al Nordeste el de Caurechari y las Salinas Grandes de Jujuy. Más al Sur hay todavía dos grandes salares, el de Hombre Muerto y el de Antofalla.

Fuera de estos salares mayores existen en la parte argentina de la puna otros veinte a treinta de menor extensión.

(ADAPTADO).



LENGUAJE. — Señalar los artículos, sustantivos y adjetivos de la lectura.  
GEOGRAFÍA. — Buscar en el mapa los principales salares.



## FACUNDO QUIROGA ACOSADO POR UN TIGRE

Media entre las ciudades de San Luis y San Juan un dilatado desierto que por su falta completa de agua recibe el nombre de «travesía».

Las cuchilladas, tan frecuentes entre gauchos, habían forzado a uno de ellos a abandonar precipitadamente la ciudad de San Luis, y ganar la travesía a pie, con su montura al hombro para escapar a la justicia. Debían alcanzarle dos compañeros tan luego como pudieran robar caballos para los tres.



Cuando nuestro prófugo hubo caminado unas seis leguas, creyó oír bramar un tigre a lo lejos, y sus fibras se estremecieron. Algunos minutos después, el bramido se oyó más distinto y más cercano; el tigre venía ya sobre el rastro y sólo a larga distancia se divisaba un pequeño algarrobo.

Arrojando la montura a un lado del camino, dirigióse el gaucho al árbol, y no obstante la debilidad de su tronco felizmente bastante elevado, pudo trepar a su copa y mantenerse en una continua oscilación, medio oculto entre el ramaje.

El tigre marchaba a paso agigantado, oliendo el suelo y bramando con más frecuencia a medida que sentía la proximidad de su presa.

Pasa delante del punto en que ésta se había separado del camino, pierde el rastro; se enfurece, remolinea, hasta que divisa la montura que desgarrar de un manotón.

Más irritado aún con este chasco, vuelve a buscar el rastro y levantando la vista divisa a su presa haciendo con su peso balancear el algarrobillo, cual frágil caña cuando las aves se posan en sus puntas.

Desde entonces ya no bramó el tigre: acercábase a saltos y en un abrir y cerrar de ojos sus enormes manos estaban apoyándose sobre el delgado tronco, al que comunicaban un temblor convulsivo que iba a obrar sobre los nervios del mal seguro gaucho.

Intentó la fiera un salto impotente; dió vuelta en torno del árbol midiendo su altura con los ojos enrojecidos por la sed de sangre; y al fin, bramando de cólera, se echó en el suelo, batiendo sin cesar la cola, fijos los ojos en su presa, la boca entreabierta y reseca.

Dos horas mortales hacía ya que duraba esta escena horrible y el gaucho, extenuado, veía próximo el momento

en que iba a caer en la ancha boca de la fiera, cuando el rumor lejano de galope de caballos, le dió esperanzas de salvación.

En efecto, sus amigos habían visto el rastro del tigre y corrían a salvarlo. Desenrollar sus lazos y echarlos sobre el tigre ciego de furor fué la obra de un segundo. La fiera, estirada a dos lazos, no pudo escapar a las puñaladas repetidas con que en venganza de su prolongada agonía la traspasó el que iba a ser su víctima.

«Entonces supe lo que era tener miedo», decía el general D. Juan Facundo Quiroga, contando a un grupo de oficiales este suceso.

DOMINGO F. SARMIENTO.



VOCABULARIO. — *Dilatado desierto*: extenso lugar sin agua ni vegetación. — *Forzado*: obligado. — *Prófugo*: fugitivo. — *Oscilación*: movimiento de vaivén. — *Chasco*: burla. — *Rastro*: huella, pista. — *Extenuado*: sin fuerzas.





## EL ASNO Y LA SAL

Un asno llevaba sobre el lomo una gran bolsa de sal. El amo caminaba a su lado. Iban muy lejos. El asno trotaba tristemente pensando que el fardo era pesado y el camino muy largo.

Hay que cruzar un arroyo. El amo, no encontrando puente se saca medias y zapatos y junto con el asno cruzan el arroyo. Llegan a la otra orilla completamente empapados y reanudan la marcha.

La sal también se bañó y hela aquí que se funde volviendo la carga del asno cada vez más liviana. El fin del viaje es un placer para el borriquillo.

Algún tiempo después, amo y asno emprenden nuevo viaje. Esta vez son esponjas las que lleva sobre el lomo el animal. La carga es pesada y el asno piensa en aliviarla. Ve un arroyo, recuerda la aventura anterior y resueltamente se arroja a él.

¡Pobre asno! Las esponjas se llenan de agua y vuelven la carga tan pesada que la desgraciada bestia casi se ahoga.

Su amo, con mucho trabajo, lo saca del agua. Tristemente se ve obligado a trotar mojado y agobiado por una carga doblemente pesada.

ESOPO.



LENGUAJE. — Buscar sinónimos de las siguientes palabras: bolsa, fardo, cruzar, emprender, aliviar, resueltamente, agobiado.





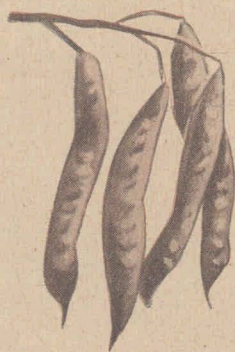
## EL ALGARROBO

Uno de los árboles más útiles de la región mediterránea es el algarrobo, del que se conocen dos clases, el blanco y el negro. Su fruto es una vaina a la que se denomina algarroba. Parece una gran chaucha que no se abre al llegar a la madurez para dejar caer las semillas y contiene una pulpa dulce y nutritiva muy apreciada por su sabor delicado.

Los habitantes de aquella zona organizan expediciones a los algarrobales del monte, y recogen los frutos en gran cantidad conservándolos durante meses. Reducidos a polvo

hacen con ellos panes o tortas que llaman patay. La harina, fermentada en agua, proporciona una bebida alcohólica: la aloja, y el ganado come con deleite las vainas maduras que caen de los árboles. La madera también es utilísima; se la usa en construcción y carpintería, para hacer adoquines y como combustible.

Se comprende, pues, el cariño con que los naturales de esos lugares suelen hablar del «noble algarrobo», al que llaman sencillamente «el árbol».



LENGUAJE. — Leer el trozo en plural. Señalar las partes de la oración estudiadas durante el año.





## RIVADAVIA

(ADAPTACIÓN)

Bernardino Rivadavia nació en Buenos Aires el 20 de mayo de 1780. Educóse en el Real Colegio de San Carlos, en el cual estudió leyes, aunque no se recibió de abogado.

Comenzó su carrera pública como capitán del cuerpo de Gallegos, batiéndose denodadamente contra las tropas británicas que invadieron a esta capital en los años 1806 y 1807; pasados estos acontecimientos, actuó en 1809, para sostener a Liniers, y luego, en 1810 figuró entre los que prepararon el movimiento emancipador.

Más adelante, fué ministro de Guerra, Gobierno y Hacienda; marchó luego a Europa como encargado de negocios, y cuando regresó volvió a desempeñar el cargo de ministro de Gobierno, debiéndose a su iniciativa el establecimiento del sistema representativo, la creación del registro oficial, archivo, cementerio, mercado, policía, etc. A él se debe la Sociedad de Beneficencia, la Universidad y muchas otras mejoras.

La instrucción pública progresó notablemente por la decidida protección que le prestó.

Murió en Cádiz, en 1845. Sus restos descansan en el mausoleo erigido a su memoria en la Plaza Once.

Rivadavia, notable por su talento e ilustración, ha merecido el honor de ser considerado como uno de los más grandes estadistas del mundo.

Según BECCAR VARELA y UDAONDO.

VOCABULARIO. — *Denodadamente*: con valor. — *Movimiento emancipador*: se refiere a la Revolución de Mayo. — *Encargado de negocios*: enviado en misión diplomática. — *Iniciativa*: acción de adelantarse a los demás en hablar u obrar. — *Estadista*: hombre práctico en negocios de Estado.





## EL AROMO DEL PERDÓN

Hay en las páginas de nuestra Historia algunas que narran momentos dolorosos para la Patria. Ellas encierran los sucesos que ocurrieron durante la tiranía de Rosas.

Bien conocidos son los hechos que acontecieron en esos años de lucha entre federales y unitarios. La Mazorca dominaba por el terror y nadie tenía segura su vida. Muchos episodios ensangrentaron las calles de la ciudad, y la figura del tirano se alza sombría, aunque justo es reconocer que a veces no fué responsable directo de los desmanes de sus secuaces.

En medio de tanta amargura, surge la figura luminosa de Manuelita, la hija de Rosas; a su intervención debieron la vida muchos presos políticos.

En Palermo se conserva un aromo a cuya sombra solían sentarse Manuelita y su padre. La niña aprovechaba esos momentos y solicitaba a Rosas clemencia para los acusados.

En ocasiones lograba enternecer al tirano y por eso el árbol se conoce con el nombre de «Aromo del Perdón».



COMPOSICIÓN. — Averiguar cómo se vivía durante la tiranía de Rosas y redactar una breve composición sobre las costumbres de esa época.





## URQUIZA

El general Justo José de Urquiza, caudillo y gobernador de Entre Ríos, al frente de las fuerzas de su provincia, de Corrientes y de Santa Fe, y con elementos aliados del Uruguay y del Brasil, derrotó completamente al ejército de Rosas, en los campos de Caseros, el 3 de febrero de 1852. El dictador de Buenos Aires huyó al extranjero y sus amigos y partidarios se dispersaron.

El vencedor era, pues, dueño del campo militar y político; la ciudad de Buenos Aires se preparaba a recibirle con los laureles de la victoria. Al día siguiente de la batalla, quedándose él con la representación de la República, Urquiza nombró gobernador interino a don Vicente López y Planes, el venerado autor del Himno Nacional, quien había desempeñado durante la tiranía el alto puesto de Presidente del Supremo Tribunal de Justicia. El goberna-

dor interino debía llamar a elecciones, para formar el gobierno de la provincia y organizarla. Y sin condiciones de ninguna clase, declarando que «no había vencedores ni vencidos», el general Urquiza permitió la vuelta de los emigrados, unitarios y antirrosistas, al querido suelo de la patria.

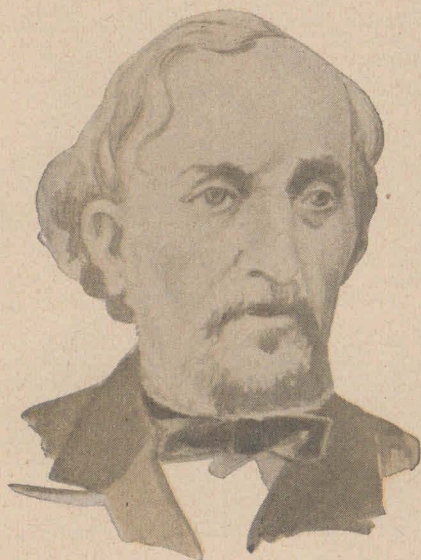
El general Urquiza estableció su campamento en Palermo, la antigua quinta del dictador, y tomó medidas que creyó indispensables. Para mantener el orden público mandó fusilar o permitió que se fusilara, casi sin hacerles proceso judicial, a algunos desalmados partidarios de Rosas, y, para demostrar el triunfo de la causa federal, intentó restablecer el uso, suprimido pocos días antes, de la escarapela roja en los sombreros.

CARLOS OCTAVIO BUNGE..

(Adaptado por *Berdiales e Inchauspe*).

VOCABULARIO. — *Caudillo*: el que guía y manda gente de guerra. — *Aliados*: unidos, coligados. — *Interino*: El que ejerce un cargo supliendo a otro. — *Indispensable*: aquello de lo que no se puede prescindir. — *Proceso*: causa criminal.





## BARTOLOMÉ MITRE

Es una de las figuras más notables de América; en su patria ha sido todo: poeta, historiador, estadista y guerrero.

Nació en Buenos Aires, en 1821. Educóse en esta ciudad y en la de Montevideo.

En la carrera de las armas obtuvo sus grados en acciones de guerra; a los 17 años era capitán, a los 22 teniente coronel, a los 31 coronel y a los 39 general.

Desde 1852 hasta 1901 ha desempeñado un papel importantísimo en todos los acontecimientos políticos de su patria, habiéndosele encomendado los cargos de diputado, senador, ministro, gobernador de la provincia y presidente

de la República, en los que actuó con inteligencia y proverbial honradez.

Bajó del poder sumamente pobre y el pueblo de la capital le ofreció la casa histórica en que vivió y murió.

En la sangrienta guerra del Paraguay se reveló un militar hábil, como generalísimo de los ejércitos argentino, brasileño y uruguayo.

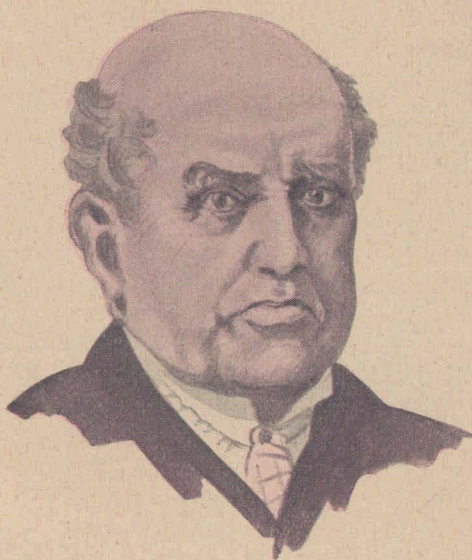
Como historiador, forman su pedestal las monumentales historias de San Martín y Belgrano, que abarcan todo el período colonial hasta la independencia.

Murió en el año 1906, en medio del dolor del pueblo argentino.

Según BECCAR VARELA y UDAONDO.

VOCABULARIO. — *Acciones de guerra*: batallas, combates. — *Encomendar*: encargar a uno algo. — *Proverbial honradez*: indiscutible rectitud y honestidad. — *Monumentales historias*: grandes, importantes historias.





## SARMIENTO

Domingo Faustino Sarmiento vió por primera vez la luz en la provincia de San Juan. Sus padres eran de muy modesta condición social y el mismo prócer recordaba emocionado cómo su heroica madre ganó hilando lo necesario para levantar los muros de su humilde casa.

Desde pequeño mostró Sarmiento gran afición al estudio; los niños argentinos lo mencionan como ejemplo de puntualidad y aplicación, pues concurría a la escuela aunque lloviese a torrentes.

Toda su vida fué ejemplar; la dedicó sin tasa al bien de sus semejantes y al engrandecimiento de la Patria que tanto amaba.

Desempeñó diversos cargos: desde maestro de escuela hasta Presidente de la Nación y vivió constantemente preocupado por la instrucción de la infancia. A él se debe la creación de muchísimas escuelas primarias y de varias normales.

Cuando se proponía algo que consideraba justo, no descansaba hasta lograrlo. Él mismo dijo: «Aunque el mundo sucumba yo permaneceré de pie sobre sus ruinas, porque soy hombre de carácter». Sarmiento es una de nuestras figuras históricas más queridas. Su nombre perdurará siempre en el corazón de los argentinos.

CONVERSACIÓN. — Leer anécdotas sobre Sarmiento para relatarlas en la clase.





## SELVA

¡Selva! He aquí una palabra húmeda, verde, fresca, rumorosa, profunda. Cuando uno la dice, tiene en seguida la sensación del bosque, todo afelpado de musgos, run-runeante de píos, lleno de los quitasoles apretados y movibles de las copas de los árboles, bajo los cuales las siestas ardientes son tan dulces y donde es tan grato tenderse a soñar.

¡Selva! ¡Oh, Dios mío; qué palabra tan alegre y tan fresca! Huele a eucaliptus, a álamos, a sauces; suena a viento, a agua que corre, a pájaros que cantan y pían, a roce de insectos y a croar de sapitos verdes; evoca redondeles de sol sobre la tierra; frutas silvestres de una dulzura áspera; caravanas de hormigas rojas, cargadas de hojitas tiernas; penumbra verdosa y fresca; soledad.

JUANA DE IBARBOUROU.

LENGUAJE. — Señalar los adjetivos contenidos en el trozo.

GEOGRAFÍA. — ¿En qué regiones del país existen selvas?



## EL QUEBRACHO COLORADO

Este árbol sudamericano es uno de los más útiles que ofrecen las selvas chaqueñas. De la expresión «quebrachacha» deriva su nombre, que expresa claramente cuán dura es su madera.

El tronco, recubierto por una corteza oscura, puede medir hasta nueve metros de alto; tiene hojas medianas y flores pequeñas.

La madera, de color rojizo, es muy difícil de trabajar. Contiene mucho tanino, producto utilísimo en las curtidorías y al que debe su resistencia a la humedad.

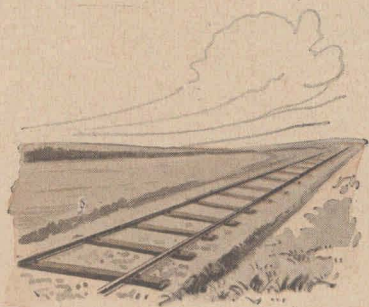


Merced a esta condición se lo emplea para hacer construcciones debajo del agua, durmientes de ferrocarril y postes telegráficos.

Los quebrachales argentinos son naturales y están en plena explotación, repoblándose los bosques a medida que los talan.

Hay obrajes muy bien instalados que poseen ferrocarriles y barcos para trasladar los rollizos, así como fábricas destinadas a la extracción del tanino.

El quebracho constituye además un excelente combustible.



COMPOSICIÓN. — Leer y resumir: «La queja de un quebracho», del libro: «Lo que cuentan los árboles», por Justa Roqué de Padilla.



## PLANTANDO EL ÁRBOL

Ábramos la dulce tierra  
con amor; con mucho amor;  
es éste un acto que encierra,  
de misterios, el mayor.

Cantemos mientras el tallo  
toca el seno maternal  
Bautismo de luz da un rayo  
al cono piramidal.



Lo entregaremos ahora  
a la buena Agua, y a vos,  
noble Sol; a vos señora  
Tierra, y al buen padre, Dios.

Agua, tú irás obediente  
a absorberte en su raíz.  
Tierra, tú le harás potente:  
Sol, le pintarás matiz.

Y el Señor le hará tan bueno  
como un buen hombre, o mejor,  
en la tempestad, sereno,  
y en toda hora, amparador.

Te dejo en pie. Ya eres mío,  
y te juro protección  
contra el hacha, contra el frío,  
y el insecto, y el turbión.

A tu vida me consagro;  
descansa en mi suave amor.  
¿Qué haré, que valga el milagro  
de tu fruto y de tu flor!

GABRIELA MISTRAL.



## LA SELVA DE YERBA-BUENA

Después de hora y media de marcha, penetramos en la selva de Yerba-Buena. Fué entonces que se ofreció ante nosotros un espectáculo maravilloso, que se prolongó durante dos horas hasta llegar a la cumbre, sin perder un momento su grandiosidad, ganando a cada instante por los paisajes que se desarrollaban al pie del cerro, a medida que trepábamos.

Laureles gigantes, cuyo tronco formidable mide tres o cuatro metros de circunferencia, levantándose al cielo arrogantes y esbeltos; lianas y enredaderas monstruosas que los cubren por completo; miles de parásitos incrustados en el árbol y viviendo de la generosa vida del gigante; especies de cactus arraigados en sus brazos, conservando



en su espléndido tallo el agua fresca y cristalina que apagaría la sed del viajero, si un arroyo que parece correr sobre un lecho de diamantes no bajara serpenteando caprichosamente; naranjos silvestres que embalsaman el aire y encantan la vista con sus frutos de oro y sus hojas de un verde oscuro que contrasta bellísimamente con el claro color del nogal silvestre; el arrayán que ostenta su pequeña fruta, roja, como rubíes engarzados en hojas de esmeralda; una vegetación vaga, indescriptible que se levanta confundida, con sus mil colores, con sus flores de toda especie; precipicios profundos a ambos lados del camino y luego, allá, a lo lejos, al pie de la montaña, el valle entero de Tucumán, surcado por mil ríos que dibujan sobre el verde elegantísimos filamentos de plata.

MIGUEL CANÉ.

VOCABULARIO. — *Arrogantes*: orgullosos. — *Esbeltos*: elegantes, de airosa forma. — *Lianas*: ciertas plantas trepadoras. — *Cactus*: plantas espinosas. — *Indescriptible*: que no se puede describir o explicar. — *Filamentos*: parecidos a hilos.



## LOS ÁRBOLES

Puso Dios los árboles en la tierra para regalo de los hombres.

Son ellos, en las selvas encantadas de la Patagonia, los que atraen con sus mil brazos al turista.

Lengües y cohiués, gigantes o fantasmas vestidos con las nieves de la Cordillera, se doblan y cierran sobre el hombre, empequeñecido ante tanta hermosura.

Son ellos, en las maravillosas tierras misioneras, los que hacen pensar en un ser sobrenatural. Hermanos los



quebrachos; los cedros, junto a los helechos arborescentes parecen invitar al viajero a formar parte de su gran familia.

Son ellos, en los flancos de las sierras del Norte, los que alientan a trepar. Oro en los racimos luminosos de los tipas, aurora en las flores de los laureles y frescura de rocío en los mil tonos de los alisos, pacaráes, cebiles...

Hay algo en las selvas que detendría mi hacha, si fuera leñador, que inmovilizaría mi sierra, si fuera dueño de un obraje, que me obligaría a ser uno más de aquella familia tan unida, y a llorar por cada árbol tronchado mezclando mis lágrimas a su savia generosa.



TEMA PARA UNA COMPOSICIÓN. — Los árboles históricos.



## EL CEDRO

Yo, con mis propios brazos cavé el pozo,  
yo, con mis propias manos planté el cedro.

Y pasarán los años y los años,  
siempre tendrá la planta gajos nuevos.

Y pasarán los años y los años,  
y el cedro sin cesar irá creciendo.



Y pasarán los años y los años,  
y el cedro estará aún joven y yo viejo.

Y en la paz del hogar, si lo consigo  
al familiar amparo del alero,  
en mi chochez ingenua de hombre anciano  
contaré sin reposo el mismo cuento:  
«Yo, con mis propios brazos cavé el pozo»,  
«yo, con mis propias manos planté el cedro».

Y pasarán los años y los años,  
y «alguien» quizá repita en su recuerdo:  
«Él» con sus propios brazos cavó el pozo.  
«Él» con sus propias manos plantó el cedro».

MARIO BRAVO.



## FRENTE A UN JAGUAR

Había andado poco trecho cuando sentí ruido de pisadas; di vuelta y vi a unas veinte varas de mí, un enorme jaguar. Mi primera impresión no fué miedo a la fiera, se lo declaro con toda sinceridad: fué algo como desesperación lo que sentí; me parecía que estaba condenado a todos los sufrimientos y que iba a sucumbir allí solo, en medio del desierto.

No perdí la serenidad: le di un grito en aire de amenaza al animal, que seguía parado con los ojos fijos en mí. El jaguar se echó sobre las patas en actitud de dar un salto. Tenía a mi derecha un árbol de grueso tronco y me agazapé tras de él sin perder de vista un solo instante a mi enemigo.



Preparé el arma rápidamente y apunté, recostándola al tronco para asegurar mejor el tiro. El jaguar avanzó un paso, yo hice fuego y un chorro de sangre saltó del ojo derecho de la fiera, que sacudió la cabeza y clavó en mí su otro ojo sano.

No dió ni un quejido y esto me hizo creer que iba a matarme.

Me consideré perdido.

Sin embargo, la sangre que le bañaba la cara lo enceguecía, sacudía la cabeza para recobrar la mirada; el dolor debía ser intenso; dió unos pasos y se enredó en el matorral; echándose pausadamente. Quizá pude entonces matarlo cargando de nuevo, pero, francamente, temí provocarlo otra vez y preferí ir retirándome poco a poco, siempre atento a su actitud. ¡Suprema retirada!

Emprendí la marcha por la orilla, y había andado unas diez cuadras, cuando observé en la arena pisadas de tigre y rastros de sangre; la fiera había ido al río a calmar sus dolores.

¡Nueva zozobra, una inquietud sin nombre! Eterno me pareció el camino: un pajonal inmenso que daba a mi derecha y a cada instante parecíame que veía aparecer al jaguar.

Llegué al fin sano y salvo al vapor, pero rendido de fatiga, pareciéndome un sueño todo lo que acababa de pasar.

N. ROLDÁN.

LENGUAJE. — Leer el trozo en plural.

COMPOSICIÓN. — Imitar la lectura, suponiendo que se tropieza con una boa.



## EL PÁJARO MOSCA

Entre todos los seres animales, he aquí el de más elegante figura y de más brillantes colores. Las piedras y los metales pulidos por el arte no pueden equipararse con esta joya de la naturaleza.

La esmeralda, el rubí, el topacio brillan en su vestidura, que nunca mancha con polvo de la tierra, pues en su vida toda aérea, vésele apenas tocar por instantes el césped, vaga siempre por el aire, volando de flor en flor;



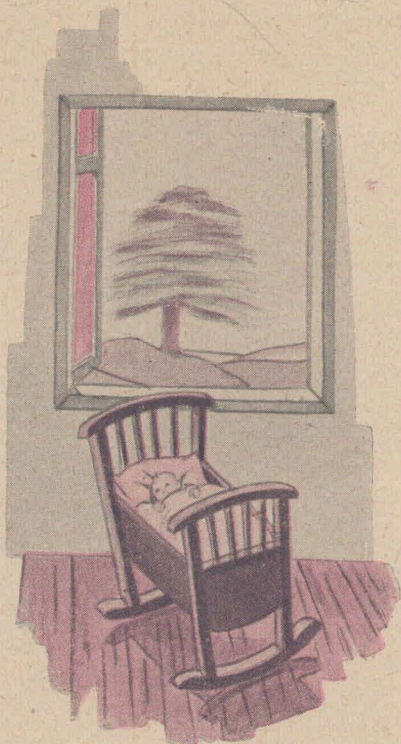
tiene su frescura y su brillo, vive de su néctar y habita en los países donde ellas perpetuamente se renuevan.

En cuanto al volumen, las pequeñas especies son inferiores en altura al tábano, y en grosor al moscardón. Su pico es una aguja fina, y su lengua un hilo delgado; sus ojillos negros remedan dos puntitos relucientes; las plumas de sus alas son tan tenues que parecen ser transparentes; apenas si se ven sus pies, tan pequeños y diminutos son; poco se sirven de ellos, pues no se posan más que para pasar la noche; su vuelo es continuo, zumbante y veloz. El movimiento de sus alas es tan rápido, que se diría que el pajarillo, al detenerse en el aire está inmóvil; vésele así algunos instantes delante de una flor, y luego partir como una flecha para volar hacia otra; a todas visita hundiéndose en su seno la lengüita, acariciándolas con sus alas, sin fijarse jamás en ninguna, y también sin abandonarlas jamás.

BUFFON.



PARA AVERIGUAR. — ¿De qué color son el rubí, la esmeralda y el topacio? Mencionar otras piedras preciosas.



## LA CUNA

Si yo supiera de qué selva vino,  
El árbol vigoroso que dió el cedro  
Para torneear la cuna de mi hijo...  
Quisiera bendecir su nombre exótico,  
Quisiera adivinar bajo qué cielo,  
Bajo qué brisas fué creciendo lento



El árbol que nació con el destino  
De ser tan puro y diminuto lecho.

.....

¡Debió de ser tan alto y tan erguido!  
¡Tan fuerte contra el viento y la borrasca  
Que jamás el granizo le hizo mella  
Ni nunca el cierzo doblégó sus ramas!

Él, en las primaveras, retoñaba  
Primero que ninguno. ¡Era tan sano!  
Tenía el aspecto de un gigante bueno  
Con su gran tronco y su ramaje amplio.

Árbol inmenso que te hiciste humilde  
Para acunar a un niño entre tus gajos:  
Has de mecer los hijos de mis hijos.  
¡Toda mi raza dormirá en tus brazos!...

JUANA DE IBARBOUROU.

VOCABULARIO. — *Vigoroso*: fuerte, robusto. — *Exótico*: extraño, raro — *Jamás le hizo mella*: nunca lo dañó. — *Cierzo*: viento frío y seco. — *Reñoñaba*: brotaba.



## ¡LOS ÁRBOLES SON SAGRADOS!

El árbol produce frutos, combustible, material de construcción, resinas, tinturas y sustancias medicinales.

Muchas veces, el árbol es gran parte de la riqueza de un país, como la morera en China y el bambú en el Japón; o toda su riqueza, como la palmera en el desierto.

El árbol purifica la atmósfera, absorbiendo durante el día el anhídrido carbónico que exhalan el hombre y los animales al respirar y arrojando el oxígeno que necesitan para poder vivir.

El es quien atempera los climas y regula el lento vuelo de las nubes sobre nuestras frentes y el apresurado curso de los ríos a nuestros pies.



Él es quien, con sus raíces, divide el curso de los arroyos, dispersando en múltiples y suaves corrientes el caudal amenazante de los ríos.

Él es quien atrae a las nubes y las deshace en lluvias benéficas.

Por todo eso hay que amarlo y repetir una y mil veces: ¡los árboles son sagrados!

JOSÉ JUAN TABLADA.



PARA AVERIGUAR. — ¿Qué utilidades proporciona la morera? ¿Y el bambú? ¿Por qué dice el autor que la palmera es toda la riqueza del desierto?

VOCABULARIO. — *Atempera los climas*: los hace más benignos, más suaves.  
— *Exhalan*: arrojan.



## PATRIA

Patria es la tierra donde se ha sufrido,  
Patria es la tierra donde se ha soñado,  
Patria es la tierra donde se ha luchado,  
Patria es la tierra donde se ha vencido,

Patria, es la selva, es el oscuro nido,  
La cruz del cementerio abandonado,  
La voz de los clarines, que ha rasgado  
Con su flecha de bronce nuestro oído.



Patria es la errante barca del marino,  
Que en el enorme piélago sonoro  
Deja una blanca estela en su camino.

Y patria es el airón de la bandera  
Que ciñe con relámpago de oro  
El sol, como a una virgen cabellera.

LEOPOLDO DÍAZ.



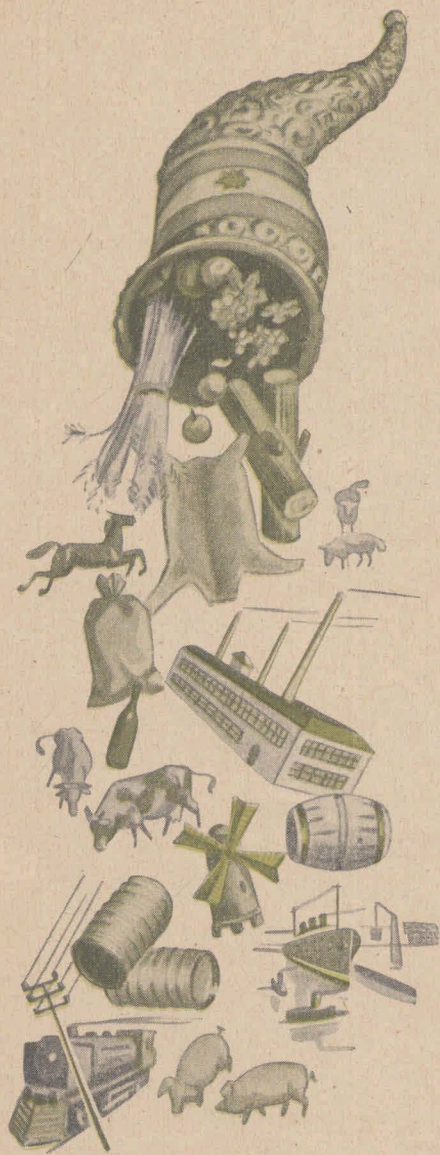
INSTRUCCIÓN CÍVICA. — ¿Qué diferencia hay entre argentino y extranjero?  
¿Gozan todos de los mismos derechos? ¿Tienen idénticos deberes?

# LA ARGENTINA

La tierra argentina está situada en el extremo Sur del Continente Americano, y se extiende desde el trópico hasta el Estrecho de Magallanes. Por el Oeste la contemplan los Andes y por el Este la acaricia el Atlántico, testigos ambos de su historia.

Este inmenso territorio, que, como ha dicho un poeta, tiene la forma del cuerno de la abundancia, desarrolla su ondulado contorno desde el rocoso vértice, allá en el Sur, hasta la boca selvosa, allá en el Norte.

Y es un verdadero cuerno de la abundancia, porque es tan rico y de naturaleza tan generosa, que año a año, mes a mes y día a día está derramando, sobre el mundo entero, carnes, lanas, cueros, cereales, maderas, frutos, vinos...





Su rasgo dominante es la llanura sin límites, ayer casi deshabitada y hoy cubierta de pueblos y ciudades, fábricas y usinas, molinos y elevadores, chacras y estancias, obrajes e ingenios, caleras y explotaciones petrolíferas, caminos carreteros y vías férreas, puertos y estaciones, hilos telefónicos y telegráficos y torres de radio-comunicaciones.

Este suelo, favorecido por todos los climas, regado por ríos caudalosos y amparado por leyes justas, podría albergar y mantener cien millones de hombres.

G. BERDIALES y P. INCHAUSPE.



PARA RESPONDER. — ¿Qué productos constituyen la base de nuestra riqueza?



## CAMPO ARGENTINO

Al pie de una hermosa parva,  
y en el suelo, largo a largo,  
dejo que me tueste el sol...  
un mediodía de verano.

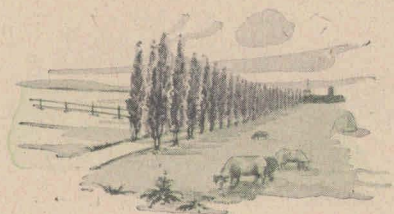
Cielo azul, nubes redondas,  
un alfalfar muy lozano,  
y luego el campo salvaje  
con cepacaballo y cardos.



Soledad e inmensidad,  
esbelta fila de álamos,  
las aspas de algún jagüel  
las vacas sueltas de un tambo.

Un alambrado tirante,  
las varas en alto, un carro,  
y hecha plata viva al sol  
un montoncito de tarros.

FERNÁNDEZ MORENO.



LENGUAJE. — Buscar adjetivos aplicables a los sustantivos: cielo, nubes, campo.



## LAS CATARATAS DEL IGUAZÚ

Imaginaos un valle vasto y profundo en forma de hemiciclo y encajonado entre rocas talladas a pico. En el fondo de este valle, donde esplende una flora inverosímil, se precipitan, desde sesenta metros de altura, las aguas del Iguazú.

La enorme masa de agua es proyectada por doquier. Las cascadas se suceden unas a otras sin interrupción. Tal es la magnitud de este diluvio errante.

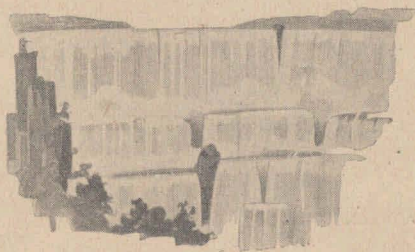
Sobre estas caídas de agua impresionantes viene a jugar la luz del sol. Avanzando sobre el abismo donde acaban sepultándose, las aguas adquieren al principio un color ambarino, y a medida que se precipitan, se ve toda la



gama de los matices del blanco, hasta la nieve inmaculada de la espuma.

La nota azul se insinúa por intervalos sobre la masa blanquecina donde el sol pone alternativamente amarantos y bermellones. Un espantoso tumulto, una sinfonía maravillosa de cristales ensordece el tímpano. Algunos torrentes producen, con la aparente inmovilidad de sus espumas, la impresión de olas de algodón detenidas en una caída interrumpida de pronto. Esto hace pensar en inagotables cascadas de perlas de todos los orientes, en lluvias misteriosas de esmeraldas.

BELISARIO ROLDÁN.



VOCABULARIO. — *Hemiciclo*: semicírculo. — *Esplende*: luce. — *Inverosímil*: que no parece cierto. — *Proyectada por doquier*: arrojada con fuerza en todo sentido. — *Color ambarino*: amarillento, semejante al del ámbar. — *Bermellón*: rojo vivo. — *Tímpano*: membrana del oído.



## LOS ANDES A VUELO DE PÁJARO

Eduardo Bradley, el primer aeronauta que cruzó los Andes en globo, ha escrito las impresiones que experimentó durante aquel inolvidable viaje. Éste es un resumen de las sencillas pero emocionantes palabras que cierran su relato:

Nuestra marcha continuaba admirablemente y en línea recta al cerro Juncal, de 6.060 metros, sobre el cual pasamos a las 11 horas, entrando por allí a tierra argentina. Nos encontrábamos en plena cordillera y encima de uno de los picos menos accesibles. Hacia el Norte se elevaban



soberbios, sobre aquel hervidero de montañas, el Aconcagua, el Tolorsa, el Almacenes, todos luciendo magníficos penachos de caprichosas nubes blancas. Hacia el Sudeste, el Tupungato, siempre cortado por una larga nube, iba cambiando de forma a medida que cambiábamos nuestro punto de vista. Habíamos llegado a los 8.100 metros y la temperatura era de 32° bajo cero.

En aquella interminable variación de formas de los picos y de los abismos, aparece de pronto, hacia el Norte, una profunda quebrada, por cuyo fondo se desliza un torrencioso río. Nuestra atención queda fijada en aquel punto y las cartas geográficas nos dicen que es el río Mendoza; instantes después divisábamos la estación Uspallata y la vía ferroviaria que serpentea a la par del río.

Fué aquél un momento de intensa y profunda emoción, en el que, con cierto orgullo insolente, como si creyéramos que la muerte y la furia de los elementos estaban encadenadas a nuestra voluntad, nuestros pulmones, a pesar de la debilidad producida por la falta de oxígeno y de presión atmosférica, dejaron escapar un poderoso y vibrante ¡Viva la patria!, que el eco repitió hasta el cansancio, como si hubiera sido lanzado por pechos de gigantes para que, de cerro en cerro, llegara hasta los confines de la tierra, anunciando que la bandera argentina había cruzado sobre los picos más altos del mundo.

Según G. BERDIALES y P. INCHAUSPE.

TEMA DE COMPOSICIÓN. — Peligros a que se expusieron los arriesgados aeronautas. Bellezas de los paisajes que pudieron contemplar.



## EL TESORO DEL PAÍS ARGENTINO

Las catorce provincias argentinas, un día,  
Reuniéronse a la sombra protectora del Ande,  
Para saber cuál de ellas, dichosa poseía  
Del país lo más noble, más hermoso y más grande.

Mentó la sabia Córdoba su claustro de doctores;  
Tucumán, sus ingenios y sus cañaverales;  
San Luis, sus tersos mármoles, rayados de colores;  
Corrientes y Santiago, sus selvas tropicales;

La Rioja y Catamarca, sus valles y montañas;  
Salta y Jujuy, sus bellas y antiguas heredades;  
San Juan, la vena de oro que hierve en sus entrañas;  
Buenos Aires, sus pampas cubiertas de ciudades,

Santa Fe, sus pobladas y fértiles campiñas;  
Entre Ríos, sus costas de perlas y esmeraldas,  
Y Mendoza, la sangre de las pomposas viñas,  
Que cuelgan de sus cerros tejidas de guirnaldas.

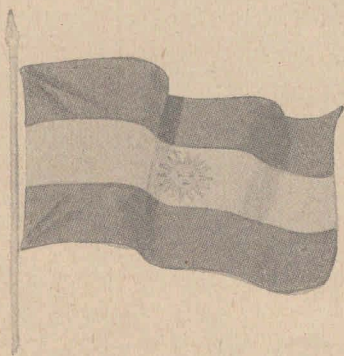
Presente la República, alzó la faz altiva:  
— Ninguna de vosotras en sus lindes encierra —  
Les dijo noblemente — como dueña exclusiva,  
La más preciada joya de la argentina tierra.



En todos vuestros campos existe ese tesoro;  
Donde hay un argentino se encuentra por doquiera.  
— ¿Cuál es? — le preguntaron las provincias en coro.  
Ella, mostrando el cielo, repuso: — La bandera.

Y entonces, las provincias, tendiéndose las manos,  
Clamaron inspiradas por la gracia divina:  
— Es cierto. Ni ciudades, ni montañas, ni llanos.  
¡Es nuestra mayor gloria la Bandera Argentina!

CARLOS OCTAVIO BUNGE.



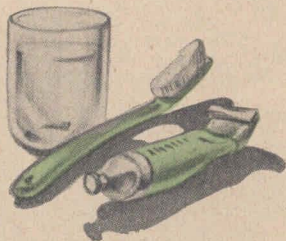
## NUESTROS AMIGOS LOS DIENTES

¡Qué perfecto y complicado es el cuerpo humano! Causa admiración estudiar el funcionamiento de todos sus órganos, que actúan con la mayor precisión cuando el organismo está sano.

Hoy describimos el aparato digestivo y hablamos de los hábitos higiénicos que hay que practicar para evitar serias enfermedades.

En primer lugar, nos referimos a los dientes, verdaderos amigos que nos ayudan a cortar y triturar los alimentos. Su delicado esmalte se daña fácilmente si no se los limpia con prolijidad por medio del cepillo y una pasta dentífrica adecuada. Además, no debemos cortar con ellos hilos ni cuerpos duros.

La masticación es un acto muy importante, pues al deshacer los alimentos facilita la acción del estómago; por eso, los que comen apresuradamente concluyen por enfermarse, adquiriendo a veces males crónicos.



FAMILIA DE PALABRAS. — Diente, dentina, dentición, dentista, dentífrico, dentadura, dentado, dentellada.





## POR CULPA DE UN BRASERO

Durante los días helados del invierno ocurren a menudo accidentes como el que comentamos hoy. Un hombre murió por haber encendido un brasero en su dormitorio, para calentarse.

La combustión incompleta del carbón produce un gas tóxico, el óxido de carbono, que, al fijarse en la sangre, acarrea graves trastornos y hasta la muerte.

¡Parece mentira que hechos como el relatado se repitan año tras año!

Por eso, en las escuelas se explica a los niños cuán peligroso es encerrarse en las habitaciones con estufas o braseros.

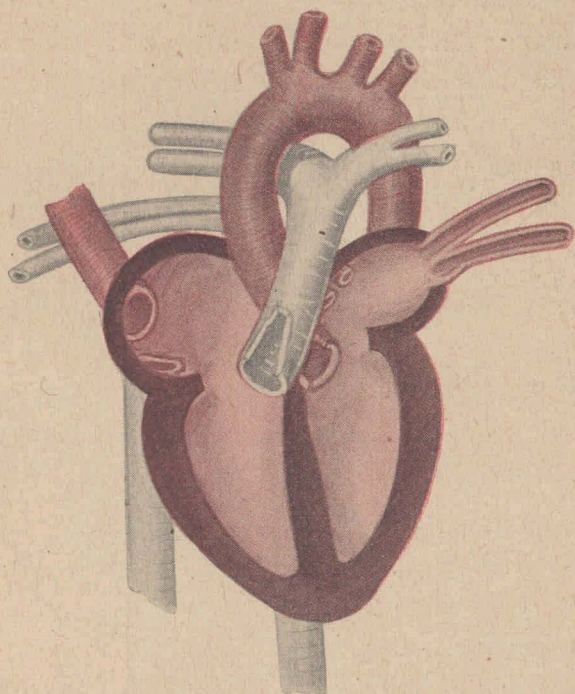
Para conservarnos vigorosos es indispensable respirar aire puro, por lo que debemos vivir en ambientes bien ventilados y realizar excursiones al campo cada vez que nos sea posible hacerlo.

El aire puro es un aliado de la salud.



PARA AVERIGUAR. — ¿Qué enfermedades suelen atacar al aparato respiratorio?  
¿Cómo debemos proceder para evitarlas?





## UNA BOMBA INFATIGABLE

El corazón es un trabajador incansable. Desde que nacemos hasta el último instante de nuestra vida, late sin descansar ni un momento.

Es una verdadera bomba aspirante-impelente, que impulsa la sangre por todo el organismo a través de una complicada red de venas y arterias, de tal modo que no hay un solo centímetro de nuestro cuerpo al que no llegue el rojo líquido para nutrirlo.

Cuando corremos y nos fatigamos, él acelera sus latidos para que la sangre corra con mayor rapidez y cumpla su cometido eficazmente.

Por eso, porque es nuestro amigo, no debemos abusar de los ejercicios demasiado violentos ni recargarle de trabajo usando ligas o cuellos apretados que dificultan la circulación.

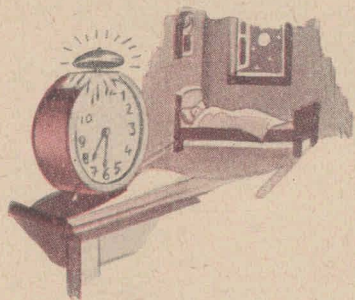


PARA AVERIGUAR. — ¿Cómo funcionan las bombas aspirante-impelentes?

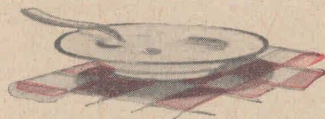


## PRECEPTOS HIGIÉNICOS

Levántate y acuéstate temprano.



Respira aire puro y duerme en una habitación ventilada.



Come para vivir y no vivas para comer.

Evita los excitantes y las bebidas alcohólicas.



Usa ropas y calzado holgados; evita el empleo de prendas ajustadas porque dificultan la circulación.



Duerme ocho horas por lo menos.



Estudia y trabaja; el ocioso nunca está alegre, y la tristeza es enemiga de la salud.





## EL OMBÚ

(FRAGMENTO)

Cada comarca en la tierra  
tiene un rasgo prominente:  
el Brasil su sol ardiente,  
minas de plata el Perú,  
Montevideo su cerro,  
Buenos Aires, patria hermosa,  
tiene su pampa grandiosa;  
la pampa tiene el ombú.

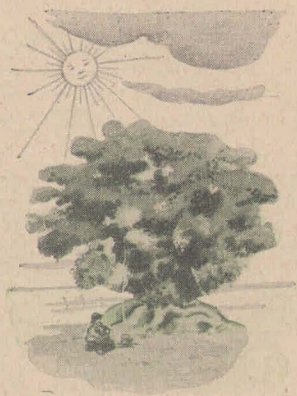
¡El ombú! Ninguno sabe  
en qué tiempo ni qué mano  
en el centro de aquel llano  
su semilla derramó.  
Mas su tronco tan nudoso,  
su corteza tan roída,  
bien indican que su vida  
cien inviernos resistió.



Puesto en medio del desierto  
el ombú, como un amigo,  
presta a todos el abrigo  
de sus ramas con amor;  
hace lecho de sus hojas  
que no filtra el aguacero,  
y a su sombra el sol de enero  
templa el rayo abrasador.

Y si en pos de amarga ausencia  
vuelve el gaucho a su partido,  
echa penas al olvido  
cuando alcanza a divisar  
el ombú, solemne, aislado,  
de gallarda, airosa planta  
que a las nubes se levanta  
como faro en aquel mar.

LUIS L. DOMÍNGUEZ.







## LA VIZCACHA

Uno de los roedores más dañinos de nuestras pampas es la vizcacha, animal sociable por excelencia, pues vive en grupos hasta de cincuenta individuos, en grandes madrigueras que reciben el nombre de vizcacheras.

La vizcacha es una verdadera plaga para la agricultura porque destruye los sembrados y por eso se la persigue llenando de humo las cuevas o bien inundándolas, y cazándolas por medio de perros especialmente adiestrados. Hay que vigilar los alrededores de la vizcachera porque cada una tiene numerosas galerías que terminan en otras tantas bocas por donde huyen los animales cuando son hostigados.

Este mamífero tiene muy curiosas costumbres, limpia de pastos, cardos y otras plantas los alrededores de su madriguera y en ese espacio deposita cuanto objeto halla en sus habituales excursiones nocturnas.

Además de perjudicar los plantíos, las vizcachas constituyen un peligro para el hombre de nuestra llanura. Más de un jinete ha dado mortal caída al rodar su caballo por haber introducido las patas en una vizcachera.

Por todo lo dicho, hay que tratar de exterminar una de las peores plagas de nuestra agricultura.



PARA INVESTIGAR. — ¿Qué particularidad ofrecen los incisivos de los roedores?  
¿Qué otros animales de esta familia puedes nombrar?





## EL YUCHÁN O PALO BORRACHO

Este árbol, de rara apariencia, pertenece a una de las especies más curiosas del reino vegetal.

Habituado a la escasez de agua, hace lo que el ombú, la almacena en su tronco que a través del tiempo adquirió la extraña forma de un botellón gigantesco. De ahí proviene su nombre.

No produce, por viejo que sea, madera compacta y resistente; su interior es siempre blando y fofo, aun cuando la corteza y la parte externa se utilizan para hacer bateas y canoas que los guaraníes llamaban «guaviroba».

Tiene el yuchán hojas grandes y palmeadas; flores blanco-amarillentas parecidas a las azucenas, que le dan un aspecto encantador durante los meses de su floración.

Sus frutos semejan gruesos pepinos y contienen numerosas semillas oscuras envueltas en una borra sedosa que se emplea para rellenar cojines y almohadones.

El palo borracho se ha aclimatado en Buenos Aires, donde suele vérselo como adorno en jardines y plazas. Ésta y la utilidad que prestan las fibras del fruto son sus principales aplicaciones.

A la misma familia del yuchán pertenece el «baobab» africano, el árbol más grueso del mundo, que puede medir hasta ocho o nueve metros de diámetro por sólo cinco o seis de altura, y alcanza a vivir centenares de años.



LENGUAJE. — Indicar los artículos, nombres, adjetivos y verbos de la lectura.



ESTA PRIMERA EDICIÓN DEFINITIVA  
SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN  
LOS TALLERES DE LA S. A.  
CASA JACOBO PEUSER,  
LIMITADA, EL DÍA  
2 DE MARZO  
DE 1938.

